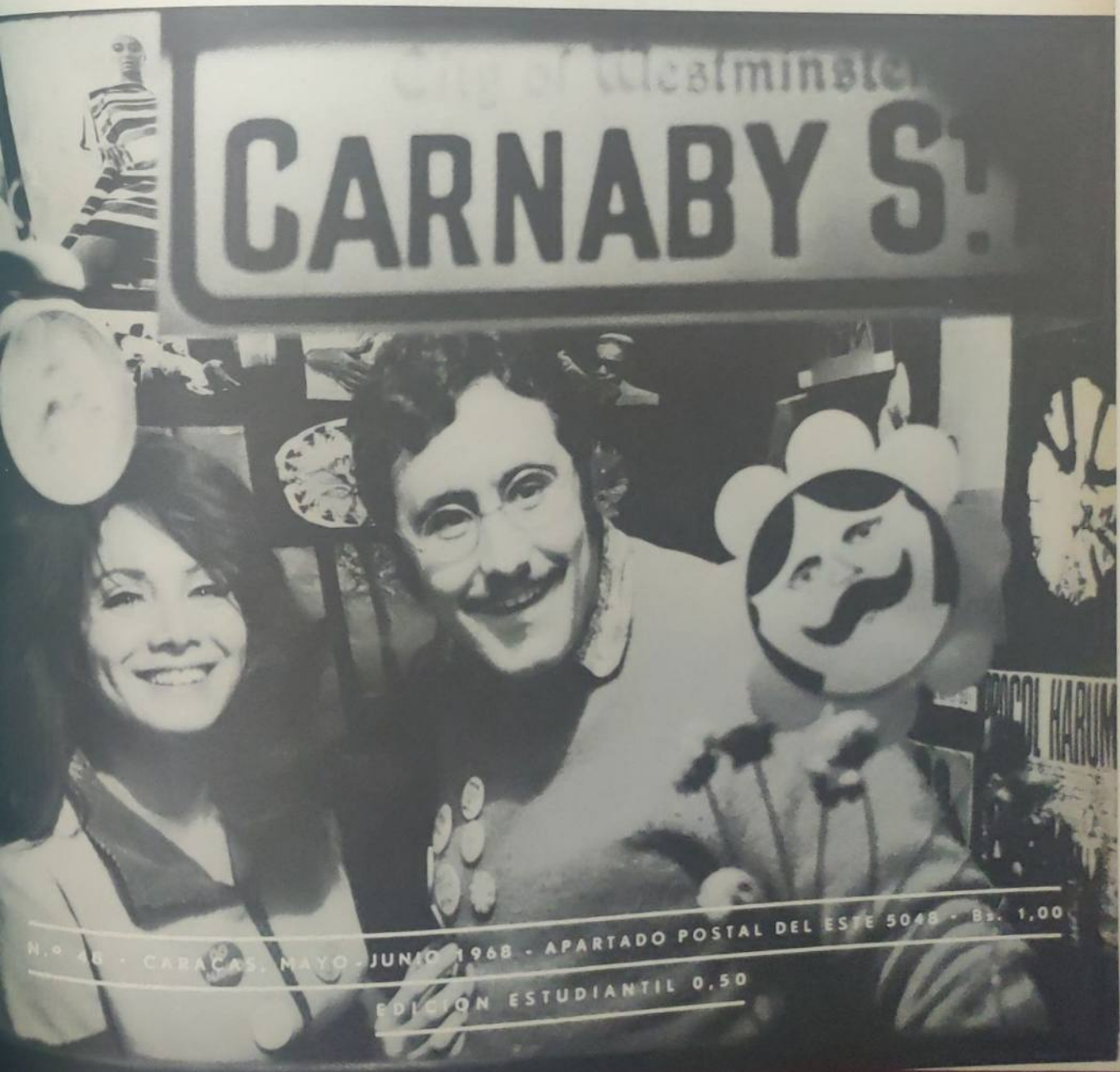
Vértice
REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS

Amor y sexualidad



N.º 46 · CARACAS, MAYO-JUNIO 1968 · APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 · Bs. 1,00
EDICION ESTUDIANTIL 0,50

directorio

CONSEJO DE DIRECCION

ALICIA ALAMO BARTOLOME
ANTONIO JOSE DE LOS REYES
PEDRO JOSE MARTINEZ
RICARDO HENRIQUEZ L.

SECRETARIO DE REDACCION:
RUBEN BRICEÑO SIMANCAS

CONSEJO DE REDACCION

GLADYS WILHEM
FRANCIA COLMENARES
GUILLERMO MARVEZ
JUAN BAUTISTA GIMON
JOSE MENDEZ

FOTOGRAFIA:
EDGAR PRIETO

DIAGRAMADO
JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

OSWALDO ACOSTA SANABRIA
FEDERICO GONZALEZ CARRIZALES
ALBERTO SERRANO

sumario n.º 48

Análisis de la universidad europea
Oswaldo A. Sanabria

Breves reflexiones sobre nuestra educación
Rafael T. Caldera-Pietri

La crisis universitaria
Miguel A. González D.

Los nuevos decanos
La Redacción

Amor y sexualidad
Jaime Fernández Castells

El tema demográfico a propósito de un libro
La Redacción

Conversación con el Premio Nacional de Literatura
Pedro J. Martínez

El cine y su público
Roberto Centy T.

y Ud... ¿Qué dice?

opinión pública amordazada

Sr. Director:

Graves son las acusaciones que su revista, el criterio sustentado corresponde a la voz del Directorio de la publicación, hace sobre algunas irregularidades ocurridas en la UCV. Sin lugar a dudas la comunidad universitaria ha quedado una vez más defraudada por la actitud de silencio en que se mantienen las autoridades de la UCV. Anuncios como el hecho por Uds. en su número 47, podrían repetirse a diario por cualesquiera de los instrumentos de comunicación social existentes en el medio.

Esa pasividad, demuestra nuestra interpretación de la libertad para actuar a nuestro real entender sin dar razones a nadie, viene minando toda la vida social, política y económica, sin que en ningún momento en los asuntos públicos haya que dar razones de ningún género.

Y el mal es grave porque señala que la opinión pública funciona cuando es hábilmente dirigida y sometida a intereses bastardos o de determinados grupos, para defender algo que afecta el bolsillo de los interesados.

JAIME NIETO R.

la mujer universitaria

Apreciados amigos de "Vértice":

El Nº 47 de la revista me dejó bastante sorprendida. Tengo que confesar que fue un número muy bueno dentro de la calidad que ya es corriente en "Vértice", el grito de alerta del Editorial era necesario para quienes piensan que ésta es una situación de calma en la Universidad.

Pero creo que la mayoría de las universitarias que acostumbramos leer "Vértice", nos llevamos una desagradable sorpresa. Es una lástima que en una revista de tanta circulación dentro del ambiente universitario se haya tenido un concepto tan mediocre de la mujer universitaria.

El señor Martínez asegura que todas somos como su entrevistada. Desgraciadamente, no estoy de acuerdo. No soy amigo de las estadísticas y creo que sobre esta materia no deben ser muy abundantes, pero creo que no somos pocas las universitarias conscientes de nuestra responsabilidad como futuras profesionales de un país que nos urge.

Creo, señor Martínez, que con nosotras se puede dialogar sobre la Universidad y sus problemas, sobre nuestro país y sus necesidades, y también, por qué no, sobre el peinado de moda; creo que si faltara esto, estaríamos dejando a un lado algo que nos hace distintas, que nos hace mujeres. Creo que en una universitaria no puede usted encontrar todo lo que en la mujer universitaria se encierra. Es algo así como si yo quisiera tipificar al universitario en un "pavito" de primer año de arquitectura.

Todo esto es una opinión personal que creo encierra la de muchas universitarias. Muchas gracias por la oportunidad que tenemos los lectores de "Vértice" para dialogar con ustedes. Estoy sinceramente convencida de que en la UCV necesitamos la revista —por algo nos inquietamos cuando se retrasa—.

Les desea éxito,

ANA GRACIELA ANGULO
Ciencias, UCV

R.: Las visiones parciales o equívocas se subsanan haciendo oír la otra campana. Estamos a su orden.

secuestro de una revista universitaria

Estimados amigos:

Nos dirigimos a Uds. para informarles de que en la presente quincena no recibirán su habitual ejemplar de nuestra revista. El número 95 de "Gaceta Universitaria" ha sido secuestrado por funcionarios del Ministerio de Información y Turismo, en base a lo dispuesto por el artículo 64 de la Ley de Prensa. El caso está pendiente de resolución por el Juzgado de Orden Público. Por el momento no podemos informarles de los motivos de tal medida.

Nuestra revista sigue fiel a su línea constructiva de independencia y objetividad y espera de Uds. sepan disculparnos el perjuicio de verse privados de este número, que contenía información de verdadero interés.

"Gaceta Universitaria"

ANDRES GARRIGO
Director
Madrid

R.: Otro "hit" del contraste de pareceres del gobierno español.

SOBRE LOS OBSTACULOS

Un aniversario más de esta Revista. Van ya seis años de ininterrumpida tarea y siembra de ideal y pensamiento universitario. Este sexto aniversario de "Vértice" no tiene, como puede verse, nada de extraordinario: queremos que sea justamente la impronta de la normalidad la que signe el regocijo que tenemos cuantos trabajamos en este vocero de nuestras voces nuevas, al ver cumplida una etapa más.

1962 está cerca y lejano, simultáneamente. Y con pequeños retazos de tiempo y un hondo trabajar guiado por pensamiento claro, se va tejiendo nuestra historia. La historia de "Vértice" es la historia de un equipo que se proyecta en la entraña misma de la Universidad venezolana y recoge su inquietud, su dolor, su esperanza y su sueño. Seis años quizá son poco tiempo. De lo que nos jactamos con legítimo orgullo es que ninguna publicación estudiantil universitaria ha logrado en nuestro medio echar raíces en forma tan sólida como "Vértice" lo ha hecho. Seis años quizá son poco tiempo. Pero hasta ahora ninguna "revista universitaria de ideas, artes y letras" había logrado siquiera subsistir tanto tiempo.

No ha sido ni es fácil la tarea emprendida. No hemos hecho ni haremos jamás concesiones a la galería para jugar a la popularidad del momento. No fue una meta demagógica la que nos trazamos. Nunca —ni ayer, ni hoy— nuestra palabra ha dejado de imprimirse o se ha impreso acomodaticiamente para satisfacer intereses bastardos. Nuestro compromiso fue desde el primer momento con la Universidad y con la Juventud Venezolana, y el reloj del rectorado de la Central que adornaba nuestra primera página con aquel editorial de "¡Aquí estamos!", sigue dando para nosotros la hora de la siembra de Historia.

No tuvimos bautizo, ni tendremos en este nuevo aniversario ningún festejo extraordinario. Siempre hemos rehuido el autobombo al cual nos tienen tan acostumbrados la legión de mediocres, hinchados de sí mismos, que aspiran a lacayizar el pensamiento de esta tierra. Tenemos sí, nuevos planes de trabajo, deseos de superación de la revista, un afán de hacer de "Vértice" un núcleo más vasto de irradiación cultural. La revista va a ser —¡lo que está siendo!— el faro de un inconformismo novedoso que va a introducir en el Alma Mater venezolana un aire desmixtificador, antiborreguil, negador del dogmatismo en el campo de lo opinable, que sin lugar a dudas se necesita.

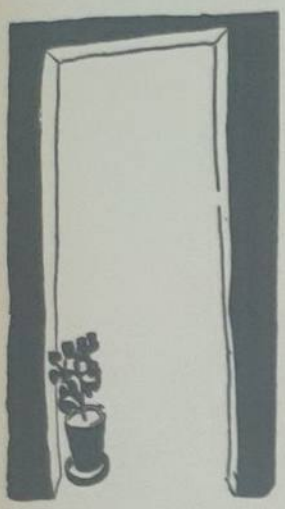
Es esta la auténtica concientización a que aspiramos. Sin ella y sin el trabajo serio y constante, que rechaza en sí mismo la superficialidad, cualquier Reforma Universitaria no será más que una consigna vacía o una falsa promesa. Tenemos claro qué somos y adónde vamos. Y con la auténtica Universidad y la auténtica juventud venezolana, marchamos alegres hacia la consecución del porvenir.

Hemos recorrido mucho en seis años. Pero falta aún más por recorrer. En este nuevo aniversario, "Vértice" sólo ratifica su empeño y continúa, sin pausa, andando su camino.

¡Hasta pronto!

REFLEXIONES ANTE DOS PUERTAS

la de la tristeza



"Bonjour tristesse"... Sin intención de parafrasear a Françoise Sagan, el título de su primera y discutida novela me sirve para abrir esta puerta. Es que, en esas horas de la mañana, cuando teniendo tiempo como yo ahora, por estar sin trabajo fijo a horario, se abren las páginas de los diarios matutinos, muchas veces el título de la Sagan se me viene a los labios. "Bonjour tristesse". Han asesinado ayer a Martin Luther King, un apóstol de la paz, ha caído en la lucha pacífica de lograr ante los hombres la igualdad de los hombres ante Dios. "Bonjour tristesse". Una mañana también los diarios hablaban de la caída mortal de otro gran líder de esta igualdad: la bala de un fusil semejante que ha poco rompiera la piel negra, rompió entonces la muy blanca y muy irlandesa de John F. Kennedy. Ambos hombres luchaban por lo mismo. "Bonjour tristesse". Y un mundo acongojado ahora y entonces lloró casi unánimemente por la caída de estos héroes. Pero, "bonjour tristesse" también por otra cosa: no todas las lágrimas son sinceras. Por Kennedy tal vez, pero por King, no. Lo sé. No es que no se condene el crimen de hecho, pero allá, en el fondo de mucho corazón queda ese congénito y endémico desprecio racial. Lo sé. Conozco tanta gente, aquí, entre nosotros, a mi lado, que anda buscando el "colorcito" de la gente, el trazo de una nariz, un pómulo o un rizo para ver si fulano o fulana es digno o digna de uno de sus hijos. Conozco tanto comentario por lo bajo porque menganita se casó con menganito, rico sí, bien educado sí, muy fino él, pero..., pero su papá, o su mamá, o su abuelito eran "bastante oscuritos" y él... (así, por lo bajo), él..., algo se le nota en aquel ricito, o en aquella ventana de la nariz más abierta que esta puerta, o en qué sé yo. Siempre lo mismo: "No, no, señor, yo no tengo nada contra los negros". ¿Ah sí? ¿Entonces apruebas el matrimonio de tu hija con... Sidney Poitier?, digamos. "¿Cómo? ¡Ah no, eso sí que no, porque yo no tengo nada contra los negros, pero cuando uno ha tenido la suerte de tener un colorcito claro en este país de tanta mezcla no debe ensuciarlo, hay que tratar de mejorar la raza". De caballos y toros se mejora la raza y finalmente es una expresión. Pero entre los hombres, los hijos de Adán, los hijos de Dios, ¿hacia cuál raza hay que mejorar? ¿Cuál es la mejor y por qué? Que volviéramos a nacer del espíritu, dijo Cristo. ¿Pero dónde está el pecado, la renovación, la pureza o impureza del color de la carne? Unos alegan la estética. Pero ¿qué es bello?, señor. Todos los días vemos cambiar los cánones de la belleza, esta es una convención inventada por los hombres. Para las bellezas chinas, ¡qué largas y qué feas tienen las narices las europeas! ¿Es Sofía Loren bella o lo es la Twig? A mí me gusta más Myriam Makeba, infinitamente más, que Eleanor Roosevelt (que en paz descanse).

"Bonjour tristesse". Por eso no todas las lágrimas por Luther King son sinceras. Quisiera explicarme con una frase del Evangelio: "Aquel que miró a la mujer de su prójimo deseándola, ya adulteró en su corazón". ¿Me entenderán? Quiero decir que es lo mismo, que así es, que aquel que ya miró un negro y lo despreció en su corazón, también, también él mató a Martin Luther King. En esta horrible división de la humanidad en razas (que no tiene razón de ser científicamente, porque pónganse a agruparlas por rasgos y se van a encontrar con que se revuelven todas) todo el que no es culpable de acción lo es de omisión. Y esto está tan arraigado, tan profundamente metido y aferrado en el corazón de la gente que, en el sentido estricto, muy pocos saben ser cristianos. Por eso es que hoy me paro en esta puerta de la tristeza y la saludo, porque vivo en un mundo que no perdona los colores de la carne, porque los que luchan por abolir estas barreras estúpidas mueren vilmente asesinados y porque mientras esa gran nación que a causa de estas divisiones enfrenta quizás la más grande crisis de la historia y sus dirigente buscan la salida justa, una incipiente y ridícula nación nacida de ingleses, en el continente negro, se pone a lanzar leyes contra los matrimonios interraciales y hasta con la militancia de negros y blancos en un mismo partido. ¡Señor, y en un hospital de allí el corazón de un negro le devolvió la vida a un blanco! Se puede científicamente cambiar un corazón de negro a blanco y tanto corazón de blanco que no puede dar en una milésima de segundo el paso del amor a una humanidad total que nada tiene que ver con el color de la piel. El mundo llora a Luther King y un político británico quiere que se impida la entrada de negros a su país, lo destituyen como vocero de su partido y miles de imbéciles salen a manifestar por él y sus ideas. ¡Dios mío! Pero ¿qué es más anti-canon de belleza, un negro o un melenudo a lo Beatles? Vuelve el ejemplo Sidney Poitier, puesto que acapara con buena actuación y buenas películas las pantallas de la ciudad, prefiero tener diez hijos como él y no medio como un Ringo Star, ¡huy! Hasta Sammy Davis que es feo por feo, no por negro, es de mejor ver que esos orangutanes con melenas rubias, dándole a una guitarra, como abundan por allí.

No, sí es verdad, "bonjour tristesse". Si yo también soy racista. Sólo que es la llamada raza blanca la que me horroriza, sí, no hay ninguna más refinada en crueldad. Si se siente madre de la cultura y viene dando desde tiempo inmemorial este triste espectáculo de la persecución racial. Los campos de concentración y las cámaras de gas de los nazis son un bello exponente de la "fineza" de esta raza de la que muchos se sienten orgullosos y quieren cuidar el "colorcito". Por defenderme de que me creza ese "colorcito" en el alma tengo años y años luchando, buscando amparo en la sangre mezclada de mis ascendientes donde el bronce del indio, el ébano del negro y el marfil del blanco no pueden rivalizar en calidad ni cantidad de materia prima. Pero tengo que confesarlo, a veces, en ese marfilillo endeble, es que siento "que hay algo podrido en Dinamarca". La máquina esa rusa de hacer versos que anda por allí, a pesar de lo ingenuos e insulsos que le salen muchos de estos versos de encargo, en mi opinión, no dijo mal cuando habló de que la bala que mató a King hizo nacer un negro en él. Comparto su metáfora. Por eso, cuando todavía caliente la sangre roja, como la de todas las razas, de Luther King, nos chorrea en el alma y uno encuentra en el periódico las absurdas leyes segregacionistas de Sur Africa (¡cuánto me alegro si no van por fin a las Olimpiadas!) es que me paro ante esta puerta del día, que me abre el periódico, por donde tengo que entrar si quiero vivir y me repito y me repito: "Bonjour, bonjour tristesse..."

alicia álamo bartolomé

la de la vergüenza

Húmeda aún la tinta de la impresión de mi "puerta" anterior sobre la TRISTEZA, una repetición del tema central de aquélla: el asesinato de un líder de la paz, donde sólo cambia el nombre y el color de la víctima, me hace ponerme a reflexionar sobre esta puerta de la VERGÜENZA. Considero que tras esta puerta, sin atreverse a asomar la cara sonrojada al mundo, debería esconderse esa la que fue una gran nación: los Estados Unidos. ¿Qué descomposición en su entraña le lleva a matar a los más esclarecidos de sus hijos? ¡Qué inmensa culpa la de aquellos inmigrantes ingleses que llegaron al paraíso y diezmaron su raza autóctona y despreciaron al músculo negro que trajeron para cultivar y desarrollar ese paraíso! ¡Bendita España! Sí, bendita con todos sus defectos y virtudes que heredamos los habitantes americanos del Trópico de Cáncer hacia abajo. Bendito el temperamento fogoso que se unió con la india y con la negra. Bendito cada uno de los pueblos de este lado donde se da la armonía de la trilogía de la sangre.

No creo —y todo un F.B.I. no me convencería de ello— que este tercer asesinato, segundo en la familia Kennedy, sea el tiro aislado de un fanático. No creí nunca, ni aún después de leer el libro de Manchester donde se empeña en probarlo, que el Oswald que mató a John F. Kennedy fuera un simple neurótico obrando por cuenta propia. Lo hubiera creído (era posible resumir el odio de una colectividad) si no muere a manos de Rugby en frente de una "inocente" policía. Menos creí en acto aislado el crimen sobre la persona de Luther King. Ahora, para convencerme más de que "algo podrido hay en los Estados Unidos", un tercer crimen viene a afirmarme en mis convicciones.

Y Estados Unidos tiene vergüenza, si no, véase ese empeño de los cables de las agencias noticiosas en destacar el origen árabe del tercer asesino, de presentarlo exaltado, fuera de sí, como los otros. Pero si no necesitan decírnoslo, sabemos bien que la mano escondida que moralmente oprime el gatillo no va a buscar a un San Luis Gonzaga para que ejecute sus planes. ¿Acaso alguna vez el Klu-Klux-Klan se reunió sin capucha? Por cierto que hay una extraña coincidencia en la consonante tres veces repetida del nombre de esta organización más negra que la raza que persigue y las iniciales de los nombres de los tres asesinados por la misma causa de la libertad: tres fatídicas K. Quiera Dios que se queden allí y que no traten de completar el poker.

Los Estados Unidos tienen vergüenza y el mundo dolor. En esa mañana del 6 de junio, cuando naciendo el día se escapaba hacia la luz el alma de Robert Kennedy, dejando las tinieblas de esta tierra, se me venía a la mente aquella queja del Evangelio: "¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas...!" Y cuando vi esa terrible fotografía con el líder caído, boca arriba, la muerte y un "¿por qué?" expresados patéticamente en su rostro, el dulce dolor del "Popule meus" del Viernes Santo se me vino al corazón: "Pueblo mío, pueblo mío, ¿qué te he hecho y en qué te he contristado?"

Sólo en la fuente viva del verdadero cristianismo podemos encontrar consuelo ante estos crímenes; cuando estamos seguros de que los mártires caídos en la lucha por la libertad y la igualdad del hombre no riegan su sangre en vano. Cuando sabemos que esta sangre del sacrificado es infinitamente fecunda. Ojalá Norteamérica comprenda esto y esta vergüenza, que trata de disimular, la transforme en una oración de esperanza. Yo quisiera que esta foto del rostro moribundo e interrogante de Bob Kennedy se grabara en el corazón de todo americano como se grabó en el mío. Siento una angustia inmensa cuando pienso en las palabras de un americano, partidario de Kennedy, que decía ese día de su muerte: "Y lo peor es que en este momento muchos americanos se están frotando las manos".

"Pueblo mío, ¿qué te he hecho y en qué te he contristado?" Luché por tu grandeza buscando tu unidad y tu igualdad, para que todos tus hombres tuvieran los mismos derechos y las mismas oportunidades. Prediqué la paz y la armonía. Fundé una familia numerosa, feliz y unida como ejemplo para ti, pueblo mío, que amé tanto. Puse lo mejor de mi juventud y mis facultades en servirte. ¿Y así tú me lo pagas? "Pueblo mío, ¿qué te he hecho y en qué te he contristado?"

Que ese rostro demacrado y demandante persiga hasta el fondo más recóndito la conciencia de todo americano. Y que, con el tiempo, si no ahora, no haya nadie que sea capaz de frotarse las manos. Que se den cuenta de que han entrado por la puerta de la vergüenza y que el mundo espera una aclaratoria exhaustiva de estos crímenes para no volverles la espalda. No hay ningún Goliat que no encuentre su David.

alicia álamo bartolomé

análisis universi



INCONTRO INTERNAZIONALE DI STUDENTI

En un momento que en casi todos los países europeos se proyecta con particular urgencia el problema del "aggiornamento" de las instituciones universitarias, el "Instituto para la Cooperación Universitaria", ICU, promovió un encuentro internacional de estudiantes con el fin de ofrecer a ellos un útil confrontamiento de ideas y la ocasión para un profundo examen del tema. "El parecer de los jóvenes europeos frente a la crisis de la Universidad", fue el título del encuentro que se celebró recientemente en Roma y que tuvo como sede el Aula Magna de la Residencia Universitaria Internacional, RUI. Participaron cerca de doscientos estudiantes universitarios provenientes de once países europeos, los cuales durante el Congreso emitieron sus puntos de vista sobre las diversas causas de la actual crisis universitaria.

Vale la pena, antes de analizar los puntos resaltantes del mismo, recordar ligeramente el origen del "Instituto para la Cooperación Universitaria", promotor del Congreso citado. El Instituto para la Cooperación Universitaria fue creado por iniciativa de algunos docentes universitarios y representantes del mundo de la cultura en diversos países. La razón de ser del ICU se apoya sobre la siguiente motivación: estimular el progreso de las relaciones internacionales de la cultura, en el cual asume una justa preeminencia la cooperación universitaria como instrumento de difusión de las más elevadas formas del pensamiento de la ciencia, de la técnica y del arte. Para alcanzar sus fines, el Instituto se ha trazado como metas:

1) Establecer el intercambio de docentes y la colaboración entre institutos de investigación científica;

2) Facilitar la participación en la instrucción superior de los estratos sociales siempre más amplios y la formación de los estudiantes que se encuentran fuera de su lugar de origen;

3) Sostener el funcionamiento de instituciones de investigación científica y de enseñanza;

4) Favorecer la organización de cursos, congresos, seminarios y cualquier otra iniciativa tendiente a mejorar la experiencia en el sector de la actividad universitaria;

5) Impulsar las investigaciones históricas, de análisis monográficos y de elaboraciones teóricas en los varios sectores de las disciplinas morales, literarias, artísticas, y de la ciencia física, la matemática y la biología.

Entre las principales actividades desplegadas por el Instituto para la Cooperación Universitaria desde su constitución, diciembre de 1966 hasta hoy, podemos citar:

I. - I Congreso Internacional del Instituto para la Cooperación Universitaria reunido en Roma del 30 de enero al 5 de febrero de 1967; cincuenta y dos docentes y expertos universitarios provenientes de 29 países europeos y del resto del mundo, participaron en los trabajos de organización del Congreso.

II. - Mesa redonda sobre "Momento actual de los estudios médicos en Italia". Dicho encuentra se efectuó en L'Aquila el 17 de mayo de 1967 con la participación de conocidos científicos tales como: Stefanini, Paleani, Vettori, Cortesini, Casciani, Cinotti.

III. - "I Seminario Internacional sobre problemas de América Latina". La reunión de este evento se realizó en el Centro Internacional de Tor d'Aveia el 30 de septiembre de 1967. Cincuenta jóvenes profesionales latinoamericanos y europeos estudiaron los aspectos de la planificación de la educación en la América Latina.

IV. - Mesa redonda organizada en colaboración con el Instituto Italo-Latinoamericano sobre "Programación educativa y desarrollo económico y social en los países de América Latina". Esta mesa redonda se tuvo el 16 de Noviembre de 1967.

V. - En cuanto a la cooperación con el exterior el ICU ha colaborado con asistencia técnica en la programación y realización de la Universidad de Piura, en el Perú.

EL CONGRESO

Dos jornadas fueron particularmente dedicadas a desarrollar el tema central del Congreso. En la primera de ellas, el Director de la Residencia Universitaria Internacional, recordó la contribución de la RUI en la búsqueda de soluciones a los problemas de la universidad italiana. Igualmente señaló la importancia que dicho Congreso tenía para la vida futura de las universidades europeas, como una forma para la renovación cultura orientada al desarrollo de una sociedad en la que no debe faltar nunca la libertad para proponer nuevas soluciones.

La jornada inaugural se desarrolló según el esquema siguiente: 1) La crisis universitaria: descripción del fenómeno como se presenta en el país; 2) Cuáles son los inconvenientes y los beneficios que la misma crisis produce en la Universidad y en la sociedad; 3) Descripción de las opiniones más difusas en el país sobre las causas de esta crisis; 4) Juicio de los participantes sobre las causas de la crisis; 5) Soluciones ventiladas en el país para resolver la crisis.

La segunda de las jornadas debatió sobre los siguientes argumentos: 1) ¿Cuáles son los principales aspectos que hacen una Universidad verdaderamente democrática? 2) Entre los elementos abajo descritos, ¿cuáles cree han contribuido con mayor vigor a la crisis de la Universidad?

a) La falta de una verdadera autonomía y libertad de docencia en la Universidad;

b) la cátedra vitalicia y, por lo tanto, el método de asignación de las cátedras;

c) la autarquía del mundo universitario nacional y concretamente la ausencia de colaboración orgánica a nivel internacional;

d) el hecho de que la sociedad no se ha dado cuenta de la incidencia de la Universidad moderna en la vida de la nación, considerándola como un hecho puramente cultural o profesional, o como un artículo de lujo para el consumo de la élite;

e) la falta de la participación de los estudiantes en la gestión de la Universidad;

f) la falta de información sobre la Universidad por parte de los órganos de prensa y de los otros medios de comunicación social;

g) la falta de competencia entre las universidades.

de la
idad europea



SINTESIS DE ALGUNAS PONENCIAS

Italia:

El italiano Giordano Di Cuonzo afirmó que la Universidad italiana se encuentra retrasada respecto a la sociedad. Hay un desfasamiento en los contenidos culturales. Está en pie todavía la vieja estructura prebélica en contraste con la constitución y con el desarrollo social del país. Arcaícos son los modos de gestión por parte del cuerpo académico, incapaz de comprender las necesidades intelectuales de las nuevas generaciones. Los métodos didácticos están basados sobre lecciones de la cátedra y no promueven la libertad de expresión del estudiante. Existe una exagerada subordinación de la Universidad al poder ejecutivo y la Universidad es utilizada sólo para reiterar enunciados de principio de la clase política. Para finalizar su intervención, Di Cuonzo hizo historia del movimiento estudiantil en los últimos años, señalando que después de las recientes agitaciones se ha logrado crear un estado de conciencia sobre el problema universitario en los estudiantes italianos.

Francia:

El problema universitario de Francia fue presentado por Jean-Paul Savignac, quien al inicio de su exposición dijo que éste aparece caracterizado por el veloz crecimiento de la población estudiantil en las diversas facultades, necesitándose una reforma interna del mundo universitario. La acción de la autoridad debe estar siempre condicionada por la necesidad de resolver problemas como la enseñanza secundaria y la rápida formación de profesores. Por otro lado, la selección del estudiantado es un requerimiento necesario, con lo cual se podrá obtener un proceso homogéneo desde el punto de vista académico y social de la estructura universitaria. La Universidad francesa es todavía el feudo de profesores y de funcionarios ministeriales. Sin una real toma de conciencia de las clases responsables del país, no se ve cómo pueda realizarse esa Universidad democrática a que todos aspiramos.

Bélgica:

El brusco aumento del número de estudiantes, la rigidez de la estructura y los programas, la evolución de la sociedad actual versus la especialización, parecen constituir las causas fundamentales de la crisis universitaria en Bélgica, según lo expuso Paul Jacques. El conflicto lingüístico sobre el cual se polariza la atención del gran público, constituye un elemento propiamente extrauniversitario.

España:

La situación de la Universidad española fue ilustrada por Andrés Garrigó, quien comenzó diciendo que la crisis de la Universidad Estatal tiene su origen en la falta de autonomía, la rígida estructura centralista, la escasa disponibilidad de medios económicos y la insuficiente dedicación de los profesores. La Universidad española invoca un clima de libertad, pluralismo y es-



píritu competitivo, poniéndose así como reflejo de la necesidad general de todo el país: "la Universidad española no ha disfrutado de aquella vitalidad que debería haberla empujado hacia la renovación, la experimentación de nuevas soluciones a los problemas que le vienen impuestos, la conexión y la fecunda colaboración con la sociedad que la rodea".

Alemania:

Dieter Zimmer expuso la posición de la delegación de Alemania. Advirtió como elemento fundamental de la crisis de su país la poca capacidad del cuerpo docente, a quienes comparó con el largo sueño de Blancanieves. El profesorado, dijo, se vuelca a estudiar los problemas ajenos al ámbito universitario y olvida los netamente concernientes a ellos. De aquí que no se logre el paralelismo entre alumnos y profesores, elemento indispensable en la vida universitaria.

Irlanda:

El grupo irlandés analizó como elemento de primer orden la desconexión del sector universitario con el contexto social. La democratización de la enseñanza universitaria tiene que llegar a encauzar a ésta hacia nuevos caminos, que hagan de ella un factor de ayuda efectiva al desarrollo de la nación y de sus requerimientos presentes.

Participaron y presentaron ponencias, además de los países ya consignados, Inglaterra, Austria, Portugal, Suiza y Holanda.

RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES

De las conclusiones a que llegaron los congresistas, luego de celebradas las dos jornadas, destaca en primer término el incremento cuantitativo de los estudiantes. Las universidades, manifestaron, están incapacitadas para afrontar el actual aumento de la masa estudiantil. De aquí que se necesite hacer un estudio a fondo para encontrarle solución adecuada a este problema.

En otro sentido los participantes estuvieron de acuerdo en el hecho de que las agitaciones estudiantiles de estos últimos tiempos han estado inspiradas en un solo criterio, el de defender el desarrollo autónomo de la Universidad, esto es, la libertad de poder proponer soluciones diversas o que se contrapongan a aquellas mantenidas en el sistema político de cada país, sin ser esto motivo para perseguir o discriminar a los oponentes.

Por otro lado se habló de la función crítica de la Universidad en el contexto de la sociedad. En este sentido —se afirmó— que la Universidad no puede ser monopolio de ninguna fracción ni interna ni externa a la institución. Debe ser condenado el autoritarismo de los docentes, el centralismo de gobiernos que quieren utilizar la universidad como instrumento de indoctrinamiento ideológico. ¿Cómo conciliar la intervención financiera y jurídica del Estado con la necesidad natural de una universidad libre? Algunos de los participantes, la gran mayoría, dijeron que era factible encontrar un sistema de financiamiento a través de órganos centrales universitarios, con lo cual se lograría una mayor independencia, que redundaría en beneficio de los centros de estudio superior.

Igualmente se llegó al acuerdo de que para profundizar sobre el concepto de autonomía universitaria, la sociedad debe ser verdaderamente democrática. La relación por lo tanto de la Universidad con la sociedad no puede ser otra que una relación de autonomía —autonomía sin pretender tomar una posición privilegiada—. Del conjunto de estas concluiones, la última instituyó el enunciado central del Congreso reunido en estos días en Roma. Fueron resoluciones serenas, llenas de ánimo rejuvenecedor y llevadas al tapete con gran optimismo. Este primer encuentro es el inicio de un programa que continuará a lo largo de los meses sucesivos, este es el empeño del ICU, quien como decía al comienzo ha sido creado para cooperar con el desarrollo del mundo universitario a escala internacional, en esta oportunidad ante un problema de una Europa con gran tradición cultural pero atrasada en su estructura universitaria.

oswaldo acosta sanabria

Roma, 1968.



la debatida ALALC

La prensa diaria lo destaca a grandes titulares. Y en los círculos y centros de los distintos mundillos económicos y políticos se discute sobre el manoseado tema: ALALC y sus problemas.

Como otras veces, el calor en la defensa de los intereses contrapuestos, quizá hace olvidar el punto de partida. Y eso precisamente es lo que creemos vale la pena recordar, al menos para que el cambio de ideas no pierda altura o se mantenga en la serenidad precisa a los mejores logros.

"La era del alto consumo en masa", quinta fase en el desarrollo de los pueblos, según Rostow [1], exige, como una necesidad dinámica, las grandes uniones continentales, no sólo para conseguir consumidores, sino para la defensa de intereses comunes, frente a los grandes colosos, que imponen sus egoismos, que van transformando zonas geopolíticas en campos de estratificación y planificación económica.

Cuando la América que se extiende desde el Sur del Río Grande hasta Tierra de Fuego, tiene tanto en común y se ve —al menos con la visión panamericana ideal— como un todo orgánico posible, cuando existe un pasado común, un desarrollo paralelo en lo histórico, una lengua igual, usos, costumbres y problemas similares, y... una misma Religión, todo heredado y desarrollado por un mismo carácter, parece lógico pensar en su integración, especialmente cuando esa América cuenta con otra Hermana de Historia, lengua, tradición, usos, costumbres, problemas y... Religión, iguales, que desde otro Continente puede servir de puente en el necesario lazo de unión con el restante Mundo Libre, Occidental.

Por otra parte, su integración hace factible la defensa de las distintas economías, mediatizadas en su monoproducto por "los grandes", que imponen las condiciones de mercado, sin importarles que la baja de un centavo —por ejemplo— en la libra del café, equivalga al presupuesto entero de Educación de un país como Colombia.

Y este es el aspecto debatido. Porque suena a contrasentido el celoso proteccionismo industrial, con la política de fronteras abiertas, que presupone no ya una integración vertical de la América de habla española, sino las integraciones regionales o subregionales o de grupos de países.

Venezuela, moneda fuerte, altos salarios, productividad baja, altos costos. Venezuela, tradicional importador, en incipiente diversificación, en sus primeros pasos industriales, invadida por quien paga menos y produce más, acaso con años de ventaja y hambre de exportar.

Pero Venezuela, también, con similares problemas expansionistas en su monoproducción, con enorme capacidad de crédito, aun cuando no haya sido planificada, modernizada, sin techo en sus posibilidades de acción y reacción, ve lo caro que le está costando a Inglaterra no haber entrado en el Mercado Común Europeo en su oportunidad.

Venezuela, en el orden expansionista y a la hora de crecer para un mercado supranacional, tiene la posición más sana y las mejores posibilidades. Porque frente a dos posturas, la del nuevo rico y la del nuevo pobre, si bien la desesperación de los segundos puede potenciar lo imposible, la fortaleza económica de los primeros suena, en principio, más adecuada para dar frente a la necesaria expansión, siempre que se estructure adecuadamente.

Y ni nos podemos quedar solos ni nos podemos entregar sin antes estudiar muy bien todas las consecuencias.

Esto, como todo, es función de estudio y de mirar serenamente la planificación reglada, llevada al tiempo, por sus pasos, pero llevarla.

Si se ha superado lo que Rostow llama "la sociedad tradicional" (1ª fase), "las condiciones previas para el impulso inicial" (2ª fase) y estamos en "el impulso inicial" (3ª fase) y "hacia la marcha de la madurez" (4ª fase), se debe planear de antemano "la era del alto consumo en masa". A los que omitan este deber, la Historia los juzgará oportunamente. Pero también a los que antepusieron intereses personales a los del "bien común", que no siempre es el bien de una mayoría, ni mucho menos el "bien" de un grupito determinado.

fernando nestares

1. W. W. Rostow, "Las Etapas del Crecimiento Económico" (México, 1961).

breves refle

I. Introducción.

Hay en el país una creciente toma de conciencia de nuestros principales problemas. Críticas, ideas, quejas son lanzadas al espacioso ámbito de nuestra opinión pública por las más diversas personas, y los medios de información se encargan de airearlas a un ritmo quizá excesivo que da a nuestra vida pública un extremado carácter de agitación. Sin embargo, son pocos los estudios o publicaciones que realmente pretenden traspasar el umbral de lo aparente para derivar todas las implicaciones presentes en cada problema. En el caso de la universidad —para citar un ejemplo— hay un solo trabajo que cumple esa función: el **Diagnóstico de la Universidad** presentado por **Ernesto Mayz Vallenilla.** No es ocioso recalcar que sin tal examen de los problemas no es posible darles verdadera solución — por supuesto, alguien responderá que "nos vamos a pasar la vida construyendo teorías"... "que ya estamos cansados de eso", opinión que, por generalizada, merece que dediquemos unas pocas líneas a ella.

No es cierto que contemos en Venezuela con una larga tradición en el teorético enfoque de nuestros problemas, entre otras cosas porque no tenemos a nuestra mano los datos históricos necesarios —permítanme recordar que hay mucho trabajo por hacer en relación con la historia del país—. Segundo, porque no tenemos a nuestra mano los datos sociológicos necesarios: es ahora cuando comienza el científico y detallado estudio de nuestra realidad social. Tercero, porque no hemos tenido tradición intelectual **stricto sensu.** Y, si me permiten, la causa de todas esas quejas contra los "teorizantes" tiene que ser bien clarificada: es contra la mala teoría propia de una cultura cuya realidad ha sido siempre pensada y enjuiciada por abogados (con perdón del gremio y con las excepciones pertinentes) y literatos que tales quejas se levantan. Es contra falsas **generalizaciones** (generalización no es igual a teoría) como las de Luis Beltrán Prieto Figueroa, como aquella de: "La Nación necesita técnicos y la universidad le concede filósofos", que los clamores de Luis Beltrán Prieto Figueroa se levantan. Y me detengo a señalar esto porque lejos de necesitar **retórica en favor de la tecnocracia** —que puede tener lamentables consecuencias en el sistema educativo— lo que necesitamos es serio enfoque de nuestros problemas y, para ello, técnicos, científicos y pensadores. No es superfluo señalar que Venezuela y Latinoamérica (y esta generalización podemos apoyarla en datos) están tan ayunas de pensadores como de técnicos y científicos. Pero, baste de esta digresión.

Uno de los problemas cruciales que tenemos entre manos es, sin lugar a dudas, el de la educación. Estas líneas, pues, si bien parciales y temporales, pretenden contribuir a la tarea de derivar las implicaciones básicas contenidas en el problema, único camino —como ya dijimos— de arribar a una posible verdadera solución. Estas líneas, también, no pretenden ser —y perdonen la franqueza— ni la primera ni la última palabra, ni la mía ni la de nadie en relación con tal problema. Este artículo no es uno de esos discursos en el Congreso donde la "última palabra" sobre cualquier asunto es pronunciada, por lo cual aspiro a tener más atención de parte del lector que la que tales discursos suelen recibir.

nuestra educ

II. Aspectos básicos.

Si educación es el proceso existencial, y por existencial, concreto, por el cual un hombre deviene persona, es claro que tal proceso es uno de los esenciales de la vida social. Pero, quizás podamos clarificar un poco tal afirmación, al igual que señalar algunas razones particulares por las cuales tal cosa es doblemente cierta en el caso de Venezuela. A tal tarea está dedicada esta segunda parte.

Ha sido expresado desde la antigüedad que "el hombre tiene que llegar a ser lo que es", tiene que devenir hombre. Hay un espacio temporal inscrito en el ser del hombre en tal forma que su **personalidad,** lejos de ser un punto de partida, es un logro. Y hacia esa meta camina toda vida bien orientada, toda vida social, también, que quiera ser **vida humana.**

Educación es, entonces, un proceso, un llegar a ser; concreto, porque cada hombre existe en la individualidad de unos caracteres propios; causal —o causativo—, porque hemos convenido en llamar educación a la aplicación de los medios que causan este devenir persona, así como llamamos **madurez** a la posesión de ese modo de existencia. De más está decir que, a estas alturas, poco importa que tal proceso esté institucionalizado como tal —lo que acostumbra llamarse **educación formal o sistemática**— o no —lo que se llama **educación asistemática**—; ambos aspectos están incluidos en él, y no queremos hacer distinciones por ahora.

Tal proceso comprende, entre otros, dos elementos básicos:

—**la adquisición de los hábitos de trabajo necesarios para sobrevivir** (profesión u oficio), hábitos que hacen del hombre un ser productivo.

—**la adquisición de la libertad interior** que hace del hombre una persona. Tales elementos, separados sólo en el análisis, suponen, pues: (1) el aprendizaje de unas técnicas, en grados variables, puesto que, por la división del trabajo, no todos hacemos lo mismo, aprendizaje que debe colocarnos **al nivel de la propia civilización.** Para dar unos ejemplos, aprender a usar el tractor, pero también el automóvil, o la tv o el wc. (2) La adquisición de aquellos hábitos de conducta y de aquel conjunto de verdades que colocan al hombre **a la altura del ejercicio de su libertad.** Para dar un ejemplo, adquirir la capacidad de sobreponerse a la ira.

El primer elemento atiende a la productividad y al consumo de los bienes materiales; el segundo atiende, primero, a la conducta de la persona en tanto decide sobre su vida, y después, a su conducta en relación con la sociedad y también, en relación con los bienes materiales. Una primera consecuencia que puede derivarse es la siguiente, en forma de pregunta **¿Cómo estamos siendo educados?** ¿Cómo, en relación con tales aspectos, nos informan y forman los medios educativos, sean estos escuela, familia, Iglesia, milicia, periódicos, programas de tv, propaganda comercial o cualesquiera otros de los medios que actualmente operan en el país, y en relación a sus zonas de influencia?

Pero, pasemos a señalar, unas tras otra, diferentes razones que dan mayor importancia a la educación en Venezuela. Cuando digo 'mayor importancia' no quiero

xiones sobre

ación

rafael t. caldera-pietri

decir que "antes no la tenía", o que el proceso educativo no guarde siempre y en cualquier sociedad su permanente papel esencial. No. Lo que quiero decir es que, si en una sociedad campesina poco poblada el aprendizaje de las técnicas —por ejemplo— es hecho en forma casi imperceptible, en la Venezuela de hoy —y cada vez más en la medida en que entremos en el proceso de desarrollo, como lo prueba la experiencia de las naciones desarrolladas del mundo— este proceso está en el primer plano y debe ser enfocado con atención cada vez más consciente. Tales razones son: (1) **educación es el cauce normal, positivo y eficaz para incorporar a los marginados.** (Entiendo por "marginados" no solamente los "marginados del mercado" —sentido económico estricto—, sino los "marginados de la sociedad tecnológica"). (2) **La creciente proporción de jóvenes en nuestra población** —factor que, junto con la inestabilidad familiar, exige un replanteamiento de la educación formal para evitar una destructiva explosión social, por una parte, y, por la otra, para elevar el nivel de todos. Pero, baste aquí la indicación; más abajo diremos algo más al respecto.

Hay una tercera razón especial que merece comentario aparte: hemos entrado en la civilización tecnológica. Esto implica, primero, un ponernos a la altura de tal civilización —lo cual se vocea como la necesidad de la "educación técnica", lo que es uno de sus aspectos parciales. Y es bueno darse cuenta que no es el caso de escoger entre si adoptamos los nuevos niveles tecnológicos o no; por el contrario, se trata de sobrevivir, especialmente si tomamos en cuenta nuestro crecimiento demográfico. Y es bueno decir, también, que no estamos haciendo el esfuerzo necesario, entre otras cosas porque siempre buscamos las soluciones reformando la ley. Segundo, tenemos que aprender a dominar la tecnología para fines humanos. Y este aspecto, en mi opinión, **demanda de todos un nivel de racionalidad en la conducta como quizá nunca antes había sido exigido** —si bien el ideal griego ya incluía tal modelo, culturas como las de China e India no lo han tenido en la misma medida—. Por tal **racionalidad** entendemos: 'Que se ha trascendido habitualmente el nivel de la mera imaginación; esto es, que se piensa, utilizando categorías abstractas (cosa que no es tan común como a primera vista parece). 'Que se encara de manera racional las preguntas últimas acerca de la existencia humana; esto es, que se realiza de modo racional la tensión hacia lo divino que es el fundamento de la personalidad —racional aceptación del misterio de la existencia, en contraposición a formas míticas o mágicas—. 'Que la conducta es guiada por la razón, en el sentido de que los instintos primarios son controlados y encauzados. Con todo esto, valga la aclaratoria, aunque espero que los elementos esenciales estén dichos, no estoy abogando por un nuevo racionalismo: el racionalismo mal interpreta la existencia humana, comenzando por su rechazo del factor clave —el misterio, la tensión hacia la trascendencia. Pienso, por otra parte, que tal **racionalidad** es requerida porque, al ser exigida por el nivel tecnológico y las compulsivas demandas materiales, se desarrolla queramos o no (y es fuente de grandes bienes absolutamente considerados); pero, una vez desarrollada, y en este mismo desarrollo, ha de ser encauzada hacia fines humanos o el hombre fracasa. Se trata de que el hombre asuma su razón y no de que, teniéndola y a un alto nivel de ejercicio, trate de liberarse de ella en la inconsciencia de las drogas.

III. Algunas sugerencias.

Dado que el espacio se nos acaba en estas líneas que pretenden ser breves y parciales, pasemos al terreno de las sugerencias prácticas, para señalar unas cuantas vertientes mayores que podríamos seguir.

En concreto, y como un postulado que debe ser adoptado con sinceridad, hemos de partir de la idea de que **primero es lo primero.** Esto parece una estupidez, pero no se cumple en nuestro programa de educación: si después de 9 años de cursos de gramática un estudiante no sabe expresarse en forma inteligible, hay algo podrido en la Dinamarca de ese sistema. Y si después de todos estos años obteniendo el mismo resultado no se le hacen cambios a tal sistema, parece que la estupidez que antes mencionamos no se aplica para nada, o que le es desconocida a nuestros directivos en materia de educación. Por cierto, debo indicar que las sugerencias que pueda apuntar en esta tercera parte se refieren primariamente a la **educación formal.**

Entonces, enseñar a **leer, escribir, hablar y pensar** son las primeras y más importantes tareas a las cuales tenemos que prestar atención en nuestros sistema educativo. Los resultados del **positivismo implícito** de nuestra educación están a la vista. Y si no lo están, consúltense —por ejemplo— los estudios de Rafael Fernández, José Rafael Revenga o Angel Rosenblat al respecto. Esta pieza básica es la que hace posible la futura educación universitaria, **el aprovechamiento de la educación que se recibe en forma asistemática,** y, por último, lo que hace posible la vida democrática en nuestro tiempo.

En segundo lugar, **ciertas virtudes humanas** como laboriosidad, responsabilidad y respeto por los demás **deben ser transmitidas a través del sistema educativo.** Es una tarea que no se puede dejar a cargo de inexistentes familias. Es una tarea que no se lleva a cabo con clases de "Formación social, moral y cívica". Pero esta sugerencia, al igual que la primera y otras muchas ideas a lo largo de este artículo, requerirían más extenso y completo tratamiento —que tengo en mente para un futuro trabajo.

Finalmente, en una u otra forma, **tenemos que gozar de más libertad en nuestra educación.** Digo 'en una u otra forma' porque se me alegará que tal libertad sólo ayuda a los "piratas": no tengo la fórmula en la mano, ni pretendo tenerla. Sin embargo, parece absolutamente claro que necesitamos más **libertad** por las siguientes razones: necesitamos nuevas soluciones para nuestros problemas educativos. Y las soluciones implican **iniciativa** de los individuos —que sólo surge cuando hay libertad—; **realismo** —esto es, tensión entre la realidad y el ideal a realizar—, y **experimentación.** Si para innovar algo en nuestra educación tenemos que cambiar la ley o la estructura del Estado... ¡estamos perdidos!... seguiremos hablando de nuestros problemas y de aplicar "soluciones no-importadas" sin hacer nada —o, al menos, sin hacer nada inteligente, porque las circunstancias siempre fuerzan a hacer algo.

la crisis universitaria

Se ha hecho frecuente en los últimos meses el que la prensa informe sobre disturbios estudiantiles en los puntos más dispares de la geografía universitaria. Universidades viejas y universidades nuevas en Europa, América y Asia están viendo perturbada su habitual tranquilidad académica por manifestaciones ruidosas, choques con la policía, demandas de reforma, etc.

Ante la universalidad del fenómeno, surge en seguida la pregunta: ¡¿qué pasa con los estudiantes de hoy en día?! La respuesta no es fácil. Precisamente por la variedad de circunstancias que rodean en cada lugar a esos incidentes, cualquier intento de explicación generalizadora corre el riesgo de ser superficial. Puede, no obstante, resultar útil afrontar ese riesgo al objeto de suscitar la reflexión sobre algunos aspectos más comunes de la cuestión estudiantil.

Es de destacar, en tal sentido, cómo se perfila con trazos vigorosos en ese horizonte inquietante de universidades alborotadas el fenómeno de la *masificación*. No es raro encontrar entre los integrantes de esos grupos de protesta a muchos que se sienten incapaces de explicar coherentemente el porqué de una actitud así; y ello sin perjuicio de que existen razones de peso en favor de su adopción.

Sería injusto, sin embargo, proyectar el análisis de la situación a ese nivel nada más, sin indagar las implicaciones que al estamento docente le corresponden en ella. No hay efecto sin causa: si la juventud estudiantil tiende a comportarse de un modo gregario, es —en buena parte— porque la educación que se le da no conduce a la superación de tales esquemas primarios.

Y, en efecto, parece mal muy frecuente el que la educación universitaria se resienta actualmente de la tendencia acusada a no tomar en cuenta al estudiante como individualidad y propenda más bien a verlo como un número, apto para ser zarandeado por una potente computadora. Sin dejar de estimar la eficaz ayuda que tales aparatos pueden prestar a los servicios administrativos de cualquier universidad, hay que reconocer también que unos planteamientos pedagógicos en los que no se salvaguarde la relación personal entre profesor y alumno difícilmente pueden conducir a la meta de una verdadera formación integral. Comparando a ésta con el trabajo escultórico, podría decirse que ha de haber en ella golpes fuertes de cincel, como primera aproximación tosca a la forma que se persigue, y matizaciones delicadas que delineen pacienzudamente la precisa figura buscada.

No se trata de contraponer la universidad "formadora de élites" frente a la universidad de la enseñanza democratizada. Por democratizar la enseñanza no se puede entender nunca rebajar, a nivel docente, sus exigentes requerimientos de labor modeladora de hombres, sino simplemente hacer accesibles sus puertas a muchos más. Defraudaría, ciertamente —por seguir con el ejemplo— el taller de escultura que, apremiado por la necesidad de una mayor producción, derivase hacia la fabricación de bloques, alegando la falta de medios o de tiempo para atender la creciente demanda de estatuas.

No parece lógico que se contente la universidad con proveer a la sociedad de expertos dotados de una mayor o menor capacidad reproductiva de técnicas uniformes, sino que ha de formar hombres que, por haber sido educados en la consideración de sus peculiaridades personales, estén en condiciones de hacer rendir al máximo sus potencialidades propias.

En otras palabras, hay que *desmasificar a la juventud estudiantil*. Y ello es tarea de quienes se dediquen a la profesión docente con vocación y mentalidad de maestros, sabiendo desgranar uno a uno los discípulos que se les acerquen para conocer y desarrollar sus aptitudes y encauzar sus problemas científicos y humanos.

Es dudoso que el planteamiento tradicional de la universidad dividida en facultades se baste a sí mismo para hacer frente a este problema en las circunstancias actuales. Una solución que viene ya operando prometedoramente en muchos lugares es la de los núcleos —residencias universitarias, centros culturales— surgidos en torno a la universidad, independientes de toda facultad o escuela y que se muestran más idóneos para esa toma en consideración de la individualidad de cada estudiante. Pero esto sería ya tema para otras consideraciones.

miguel a. gonzález diestro

LOS NUEVOS DECANOS

La elección de decanos en la U.C.V. es indudablemente el más importante acontecimiento desde la última elección de autoridades.

La superación de la crisis de autoridad; el encauzamiento hacia una política universitaria no entreguista, que esté regida por el espíritu académico y no por los dictámenes del Buró Político del partido o de los partidos que hayan gestionado los votos de la posición alcanzada; la modernización de los estudios de las diversas ramas del saber universitario y la erradicación de los vicios burocráticos y estructurales de la Universidad, están seriamente planteados para quienes se enfrentan a una nueva etapa desde el decanato de diversas facultades.

Los universitarios nos planteamos diversas interrogantes acerca de una nueva gestión decanal. Por lo breve de una entrevista periodística, hemos planteado tres preguntas fundamentales a los entrevistados, de las cuales hemos podido derivar algunas más en determinados casos, con el objeto de precisar en lo posible ciertas cuestiones de interés particular en cada Facultad. Por las mismas exigencias de brevedad, *Vértice* sólo pudo entrevistar a cuatro de los decanos recientemente electos en la U.C.V., los doctores Luis Benito Tugues, de la Facultad de Ciencias; Enrique Pérez Olivares, de la Facultad de Derecho; Miguel Acosta Saignes, de la Facultad de Humanidades y Educación, y Alfonso Anselmi, de la Facultad de Medicina.

Dr. ENRIQUE PEREZ OLIVARES

1 —Es difícil asignar un sentido político concreto a mi elección. Como es bien sabido, fui único candidato en la Facultad de Derecho; se registró una alta concurrencia de electores y una apreciable votación en mi favor. La Facultad de Derecho se caracteriza, desde el punto de vista de las posiciones ideológicas y político-partidistas, por un amplio pluralismo que ha sido siempre respetado y que nos llena de orgullo.

Diría que el electorado de nuestra Facultad desea que se lleven adelante un conjunto de reformas que han sido objeto de estudio durante los últimos ocho años y que tiene una gran homogeneidad en lo que se refiere a la política universitaria.



las preguntas:

1. **¿Qué significación política tiene su elección? ¿Qué influencia tuvo el factor político en su triunfo?**
2. **¿Influirá la política en su gestión al frente del Decanato?**
3. **¿Cuáles son los puntos fundamentales de su gestión al frente del Decanato?**

2 —Evidentemente que sí. Mi gestión frente al Decanato responde a una política universitaria y procuraré ser fiel a ella.

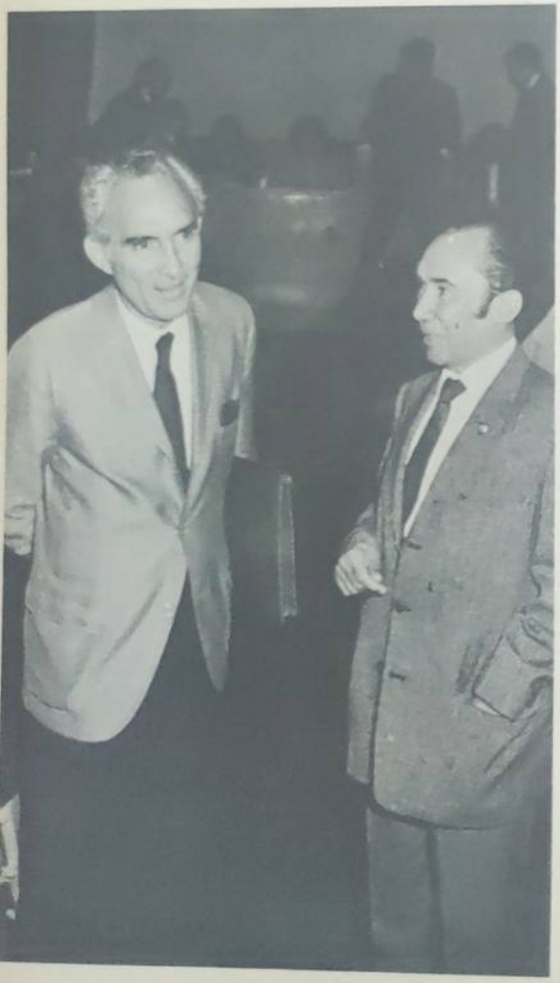
Para un denso sector de la Facultad, nuestra misión debe ejercerse en función de las exigencias del desarrollo nacional y, por tanto, en inmediata relación con el devenir político del país.

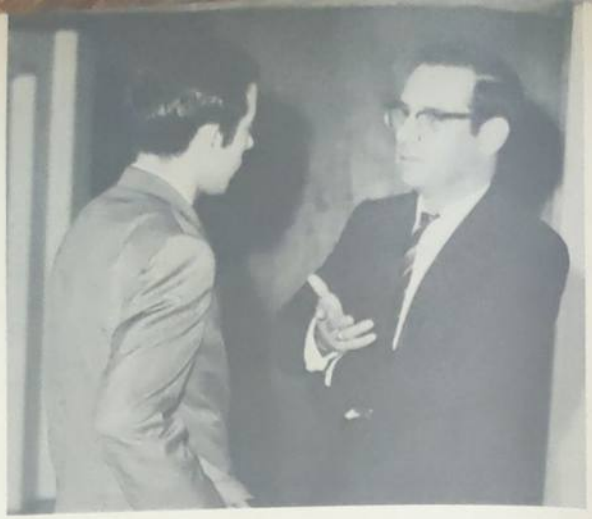
Creemos que la autonomía universitaria es imprescindible garantía para interpretar con libertad lo que la sociedad venezolana espera de nosotros. A partir de esa interpretación debemos, también con autonomía responsablemente ejercida, adaptar nuestras tareas y estructuras a esas expectativas.

Como puede verse, dentro de esta concepción de la Universidad, la política debe influir en la gestión universitaria.

Quisiera dejar claramente sentado que aceptar esta influencia no es afirmar que el quehacer universitario está subordinado a la política. La Universidad debe tener su propia perspectiva y las características constitutivas de su especificidad reclaman esa independencia. Allí reside, en mi opinión, el fundamento más profundo de la autonomía universitaria.

Si se me permite la expresión, la tensión dialéctica que se produce entre el *logos político* y el *logos universitario* es la raíz misma de la más elevada tarea universitaria: dar su aporte creador a la ciencia y a la cultura nacionales y colaborar en la orientación de la vida del país, mediante su contribución doctrinaria en el esclarecimiento de los problemas nacionales.





Por último me veo obligado a hacer un planteamiento adicional, debido a ciertas actitudes e interpretaciones que, desgraciadamente, son todavía frecuentes.

Admitir que desde lo político y particularmente desde el partido político se trace la gestión universitaria, es caer en una posición esencialmente antiuniversitaria.

Soy, como se sabe, miembro de un partido político, al mismo tiempo soy un universitario. Tanto el partido en el cual milito, como yo, tenemos muy claramente delimitados los ámbitos de la acción político-partidista y de la gestión universitaria; por ello puedo afirmar que no habrá confusión ni interferencia entre ambos campos: ni mi gestión será un instrumento del partido, ni el partido un instrumento de mi gestión.

3 —No puedo, en una entrevista periodística, presentar debidamente el programa de una gestión académica. Más aún, no concibo el ejercicio de la responsabilidad que se me ha otorgado y que agradezco profundamente, como una labor individual; es por ello que he mantenido y me propongo intensificar y profundizar, un constante diálogo con todos los integrantes de la Facultad para precisar, verificar y corregir las orientaciones de mi gestión.

Sin embargo, puedo adelantar que los diversos sectores que integran la comunidad cuyo decanato se me ha confiado, quieren una enérgica acción en los siguientes aspectos:

1. En lo administrativo: lograr el manejo de nuestro propio presupuesto. Conseguir instalaciones adecuadas al correcto funcionamiento de la docencia y la investigación y mejorar los servicios de esta naturaleza, con los que cuenta la Facultad.

2. En la docencia: mayor contemporaneidad, flexibilidad y diversidad de los contenidos de la enseñanza del pregrado. Apertura de los estudios de postgrado de carácter profesional. Nuevo impulso a los estudios de postgrado de carácter académico. A muy corto plazo, la acción se dirigirá a revisar los trabajos prácticos y los seminarios. Posteriormente a la reforma del pensum del pregrado, a la apertura de los cursos de especialización profesional y a la institucionalización de un sistema de perfeccionamiento del nivel académico del profesorado.

3. En la investigación: mejor adecuación a los graves e interesantes problemas que, en el ámbito del derecho, se presentan al país ante el proceso de democratización de la sociedad, modernización de las estructuras estatales, planificación del desarrollo, economía industrial, urbanización creciente, avance tecnológico e integración internacional, que son, en mi opinión, los grandes retos que afronta Venezuela en estos momentos. Ampliación de los instrumentos necesarios a la investigación, particularmente de la bibliografía

disponible y de profesionales o técnicos de otras ramas científicas, cuya tarea es complemento indispensable para una seria investigación. Prestación de servicios a todas las instituciones públicas o privadas, nacionales o extranjeras, que los requieran.

Una aspiración que debe satisfacerse es la incorporación de estudiantes que reúnan las condiciones necesarias a la docencia y la investigación. De ello dependerá el que la Facultad pueda contar en el futuro con personal idóneo y suficiente para cumplir sus funciones.

Dr. MIGUEL ACOSTA SAIGNES

1 —Mi elección no tiene significación política alguna. Mi candidatura no fue un producto de acuerdos entre partidos y no he hecho compromisos con ninguno en mi actuación universitaria.

A esto debo añadir que personas de todos los grupos me dieron con fervor su voto por un programa universitario.

2 —*Con respecto a la segunda pregunta, dada su filiación marxista, ¿cómo influiría este factor en su gestión frente al decanato?*

—Personalmente soy enemigo de las "roscas" que pretenden ejercer con criterios exclusivistas sus funciones dentro de la Universidad. La prueba es que acepté lanzar mi candidatura al decanato, a pesar de existir otros puntos de vista que respeto, pero que creo que no deban ser los únicos.

—*Su enfrentamiento con otros grupos políticos, postulantes del candidato perdedor en Humanidades, ¿afectaría negativamente su gestión decanal?*

Trataremos de lograr una compenetración entre la docencia y la investigación, de manera que aquella se nutra de los resultados de ésta.

—Indudablemente, cuando se ponen trabas al desarrollo normal de un organismo cualquiera, se obtienen resultados negativos, a lo menos parcialmente negativos, pero no creo que este sea el caso planteado en la Facultad de Humanidades.

3 —*¿En este tercer punto podría señalarnos de qué manera se hará factible el sistema de estudios por créditos o unidades, del cual usted ha hablado reiteradadas veces?*

—En la Facultad de Humanidades hemos estudiado las posibilidades reales de ese sistema. Nuestro alumnado no es un alumnado a tiempo completo; por tanto, la aplicación del sistema de unidades por semestre resultaría prácticamente imposible. No se puede imponer un plan de estudios intensivo si el sujeto del aprendizaje no está en condiciones de asimilarlo. Aceptando la necesidad del sistema, la fórmula que más se adapta en la Facultad de Humanidades es la de unidades por año.

Las ventajas del sistema de unidades o créditos son indudables, y se adapta especialmente a los estudios que se siguen en la Facultad de Humanidades. Se abre un amplio campo de posibilidades para los estudiantes. Por ejemplo, un estudiante podría tomar materias optativas en otras facultades, para completar sus estudios sobre un determinado campo; estos cursos se añadirían como créditos a su carrera.

—*¿Qué otros cambios supondría el nuevo sistema?*

—Se plantea necesariamente la creación de los profesores consejeros para la orientación en la selección de las materias a cursar en cada especialización. La ley ya prevé la existencia de estos profesores consejeros.

El sistema no implica necesariamente la modificación de los pensa, pero están previstas algunas reformas que se realizarán en breve.

Las reformas de importancia que están planteadas en este momento se refieren al criterio mismo sobre el cual está basada la Escuela de Educación. Actualmente esta Escuela gradúa educadores en todo, pero en nada en particular. Una especie de "utility". Existe un plan para establecer dos años comunes de estudios pedagógicos básicos y luego varias especializaciones; por ejemplo, en Psicología Escolar, Administración Escolar y otras.

Por otra parte, está planteada una reorganización de las cátedras y departamentos, que se enfrentará en breve. Prácticamente no existen las cátedras como tales. No hay jefes de cátedra, sino profesores que dictan una materia solos o con la colaboración de otros.

En cuanto a la parte de mi programa aparecida parcialmente en la prensa, referente a la política universitaria, creo que es urgente realizar esfuerzos para crear conciencia en todos los grupos políticos sobre la necesidad de estudiar universitariamente todos los problemas sociales, económicos y políticos de nuestra realidad nacional. Pero esto significa una mentalidad distinta a la que vienen sustentando los partidos actualmente. No se trata de traer los conflictos propios de los partidos, de la calle a la Universidad. Se trata de asimilar según el modo propio de la Universidad, la realidad político-social.

Dr. ALFONSO ANSELMI

1 —En este aspecto puedo decir que la politiquería ha hecho descender bastante el nivel académico de la Facultad de Medicina. Muchos de los votos que me apoyaron fueron una reacción contra esa situación.

—*A usted se le ubica políticamente en uno de los grupos que actúan en la Facultad de Medicina. ¿Cómo se explica lo anterior?*

—Me considero académicamente progresista, no políticamente.

—*Pero ellos lo apoyaron...*

—Lo hicieron todos los que están de acuerdo con mi posición.

2 —Por mi parte no influirá. No soy marioneta. Quiero que quede claro que nadie me maneja detrás de bastidores. No tengo compromisos políticos que me obliguen a ello. Pero que quede claro también que, por tener esta posición, no he de excluir a la gente capaz, sea cual fuere su tendencia. Por eso he llamado a colaborar a todos sin distinción.

3 —*En esta pregunta resulta interesante conocer los proyectos de su futura gestión como Decano, referente al problema —denunciado en* Vértice— *de los llamados "pequeños feudos" o "islotes" en la Facultad de Medicina.*

—Esa pregunta puede tener valor periodístico, pero no se la puedo responder ahora. Me la puede hacer dentro de un año, cuando ya esté al frente del decanato. Entonces sí tendré un control directo sobre estos problemas.

—*¿Contempla su programa un sistema idóneo para el nombramiento de profesores?*

—Hoy, en la Facultad de Medicina se realizan los nombramientos de Jefes de Cátedra con los criterios existentes en todos los países desarrollados. La selección y nombramiento de profesores se hará según el reglamento vigente, por credenciales científicas y no por palancas.

—*¿A qué se debe la ausencia de investigación en la Facultad de Medicina? ¿Cómo enfrentará el problema?*

—La investigación está minimizada porque todos los esfuerzos que se hacen son personales. La solución está en que el profesorado colabore ampliamente en todas las actividades tendientes a la superación del nivel académico de la Facultad.

amor y sexualidad

"Si el materialismo económico deja poco lugar a la dimensión espiritual del amor, el deseo de cambio creador se hace revolución sexual."



aspectos existenciales del amor

Tradicionalmente se ha considerado el corazón como centro de gravedad del amor. Las *cosas del corazón* son las cuestiones sentimentales de la persona. En realidad sólo se trata de una forma de hablar. En el corazón se acusan todas las emociones, pero de ahí no se puede pasar. En el hombre todo se relaciona con todo: lo instintivo, lo afectivo y lo intelectual son dimensiones varias de una misma vida personal. Cuando la vida está llena de sentido es muy fácil amar, pero cuando no se sabe a dónde ir se pierde capacidad de amor; la afectividad se perturba y es posible que su trastorno llegue también al sustrato biológico del afecto que es la sexualidad y tienda a hipertrofiarla.

EL AMOR ES MAS QUE SEXO

A la preocupación excesiva por la esfera de lo sexual se llega también por causas aparentemente muy ajenas. Así puede tratarse, por ejemplo, de una forma de rebeldía contra la autoridad familiar o frente a la sociedad en general. La práctica tan americana del "petting" puede llevar a las mismas consecuencias. El amor va dejando entonces de ser algo muy abarcativo y pasa a ser cada vez más *sólo sexo*, sensación sin *compromiso humano*, aunque siempre se busque algún modo de sublimación.

El hombre encuentra su razón de ser, su dimensión esencial, en poseer una finalidad —una vocación— fuera de sí mismo; algo que le permita trascender su propia caducidad y que *justifique* el esfuerzo que necesariamente supone *vivir*. La absolutización del principio del placer sin esfuerzo, sin ascética, conduce al egocentrismo cerrado y solitario, al "todo para mí". El *solitario* egoísta no puede entender más que lo "epitelial" del amor: su aspecto sexual. Además, concentra su atención en el cuerpo, expresión de la caducidad humana, con particular intensidad y es por ello natural que, cuando cesa la borrachera momentánea, la angustia —*la angustia existencial*— estreche el horizonte de la felicidad.

LA BUSQUEDA DEL "TU"

El círculo de la soledad no puede romperse más que por el amor, pero amar es salir del *yo* hacia el *tú*, no traer el *tú* al *yo* como un simple objeto de satisfacción personal, aniquilándole como tal *tú* humano, en la medida que se le convierte en *cosa para mí*. Cuando el hombre realiza su afán creador, encuentra en ello su satisfacción; cuando lo que crea es vida, la satisfacción es también corporal. Es algo que *acaece*, pero que no ha de ser buscado como fin primero. De lo contrario esa entrega no deja de ser búsqueda narcisista, poco sana psicológicamente. La experiencia psicoterapéutica amontona los casos cada día.

LA "SOLEDAD" DEL HOMBRE MODERNO

Mucho se ha escrito sobre la soledad del hombre moderno sumergido en el vértigo del circuito económico: teniendo que ganar cada vez más para poder atender a unas necesidades crecientes que la publicidad se encarga de fomentar, "trabajándole" su flanco más débil: el egoísmo afectivo. La juventud vive el mismo proceso, pero el natural idealismo de la edad no lo soporta sin protesta. En la juventud hay un nuevo planteamiento del sentido del mundo y, como consecuencia, un deseo de cambiarlo de alguna manera y hacerlo mejor. Si no hay cauce sociopolítico se originan huelgas o tiros —ejemplos recientes y próximos hay—, si el materialismo económico deja poco lugar a la dimensión espiritual del amor, el deseo de cambio creador se hace en este terreno *revolución sexual*.

LA "REVOLUCION SEXUAL" EN INGLATERRA

La Inglaterra tradicional, con sus valores éticos más asentados en el convencionalismo costumbrista que en lo religioso trascendente, sabe bastante de esa *revolución sexual*. Antes la gente se documentaba buscando a hurtadillas escritos de Havelock Ellis; ahora se en-

cuentra en cualquier quiosco todo tipo de literatura sobre la "psicología del sexo" o la "fisiología del sexo" en cómodos libros de bolsillo. Literatura de "consumo rápido" que proporciona no menos acelerados beneficios a casas editoras sin demasiados escrúpulos científicos o educativos.

LOS NIÑOS DE LAS FLORES

En Estados Unidos la protesta parece dirigirse preferentemente contra la *agresividad*, tan fomentada por el sistema competitivo americano, que precisa "guerras económicas". Es el mensaje de los *niños de las flores*. Pero el deseo de amor de los "hippies" se hace bacanal en la que cabe todo, antesala del consultorio psiquiátrico. La búsqueda de una mística espiritual que desprecia el dinero acaba en la evasión química: "con una pastilla basta", y el Haight Asbury de San Francisco se aproxima al barrio-cloaca. La vida entonces no tiene más sentido que el simple vivir pasivo. El Occidente supertécnico se venga de su propio desarrollo y renunciando a su espiritualidad entronca con el primitivismo quietista del Oriente.

EL AMOR COMO LLAMADA

El *tú* que invita a salir de uno mismo es la llamada del amor. Su invitación no precisa las palabras. André Maurois escribió que "en el origen de todo amor hay un shock, una impresión que acusa el corazón. Entonces el *tú* que lo produce adquiere una significación especial. "Vete a ver las rosas. Comprenderás que la tuya es única en el mundo", dice el zorro al "Petit Prince" cuando le muestra los secretos del amor. Y es que el enamorado vierte sobre el objeto de su amor toda suerte de perfecciones, con o sin fundamento, es lo de menos: Cupido es ciego.

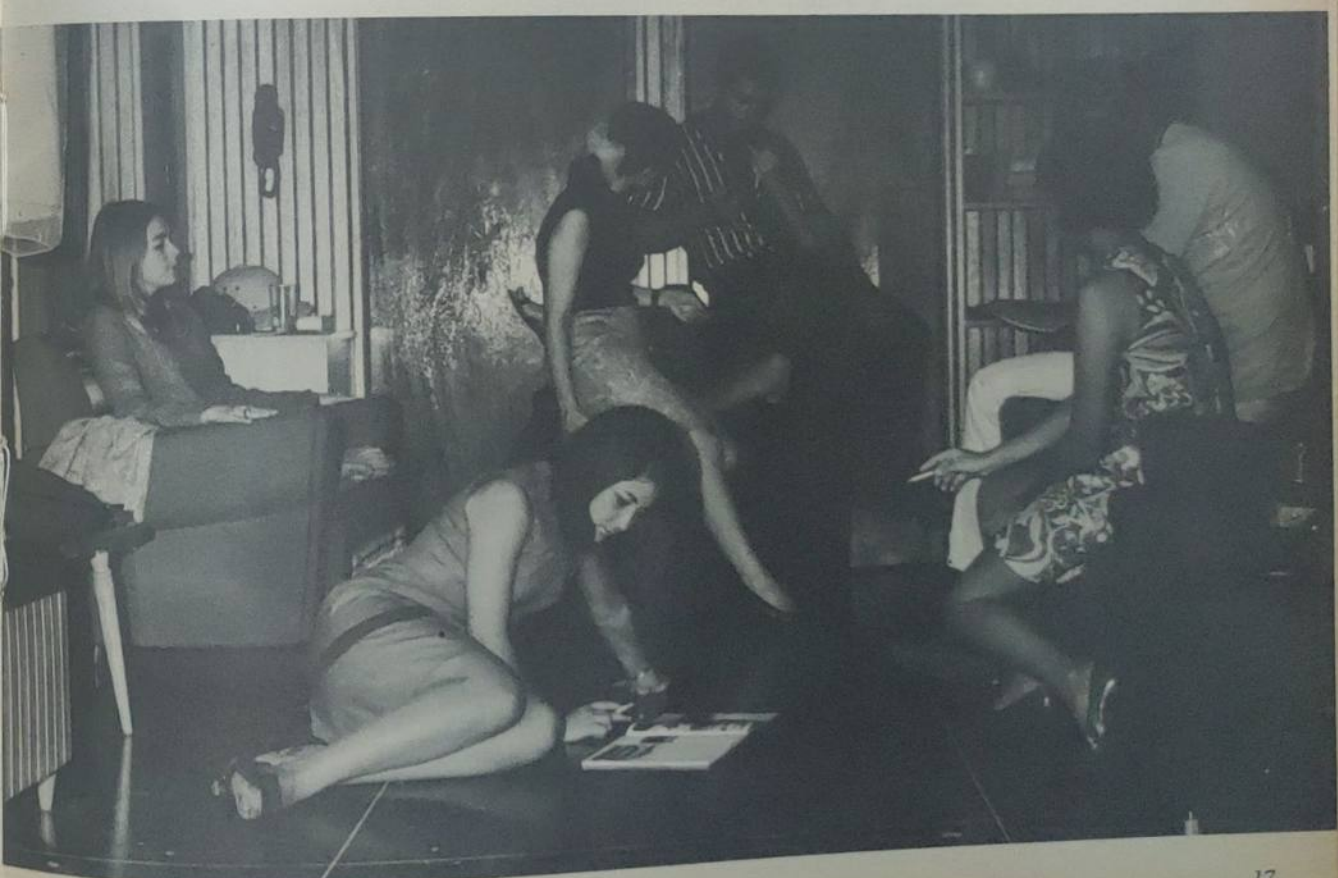
El mundo todo, iluminado por el amor, adquiere tonalidades nuevas: es más bonito y alegre. El enamorado se siente feliz y desea comunicar su alegría. El verdadero amor da, pero también recibe, aunque no busque eso en primer término. Si nunca se recibe nada, el amor puede morir. Esto no es hablar de un pasado romántico, porque el amor, hoy como ayer, precisa de *romance*. Sin él no tiene sentido, se agosta en tedio y finalmente en odio. El amor-sexo es una cosa en exceso vulgar. Las playas demasiado *fáciles* invitan al escarceo, pero no al amor. El amor precisa aventura, misterio, algo que permita margen para la idealización.

La pedagogía sexual —tal como se entiende en algunos países— pretende "educar el sexo" sin suficiente preocupación por el "hombre entero". Quizá falta la necesaria claridad antropológica acerca del sentido de la vida humana. Deshace, entonces, "complejos" a nivel sexual para provocar otros a *nivel personal*. Conflictos más agudos existencialmente, en cuanto comprometen la parte superior, nuclear, del hombre, que es un ser *absolutamente inviable* como animal.

MADUREZ DEL AMOR

El amor que madura y decanta se hace más realista. No precisa, como en el adolescente, idealizar tanto al ser amado. Su mayor capacidad de comprensión le permite querer al *tú* como es, con sus defectos. Se hace menos pasional y más sereno, más constante. Más abierto y menos exclusivista. En su progreso, cada vez es más capaz de abarcar más personas y cosas en el círculo de su afecto, en una ordenación espontánea.

Cuando el círculo amoroso tiende al infinito trascendiendo las cosas, el amor se hace religioso en su apertura a un *Tú* Infinito que es Dios personal. El



mundo entero se ilumina entonces con sentidos nuevos llenos de valor.

EL PROBLEMA ES EL DE SIEMPRE

Al fin, los problemas fundamentales del hombre son los mismos hoy que ayer: la tragedia del dolor y de la muerte, el amor y la felicidad, el sentido último de la vida. Son los motivos de la tragedia griega, del *Fausto* de Goethe, del cine de Ingmar Bergman. El mundo cambia, pero el hombre permanece. El encuentro y la calidad del amor poseen siempre la llave de la felicidad.

hombre y mujer

FEMINIZACION DE LA SOCIEDAD

Mientras que lo más importante y noble fue dar mandobles con una espada, el hombre fue protagonista de la historia. No hay duda de que constitutivamente es bastante más apto que la mujer para ese menester y que, según eso, su prioridad era bien natural. Las cosas han cambiado bastante: la fuerza física ya no es tan importante en la vida corriente, y, al compás de esa evolución, la mujer puede ya abordar tareas similares al hombre. Es evidente que mujeres y hombres tienen igual dignidad humana y no caben discriminaciones por razón del sexo. El hombre no tiene por qué detentar la protagonización de la historia. En consecuencia, resulta bien lógico que la sociedad moderna se feminice —en el sentido de una revalorización de los valores femeninos—, y eso nada tiene de "alarmante".

VIRILIZACION Y AFEMINAMIENTO

Otra cosa muy distinta es que la mujer, en su deseo de promocionarse y competir con el hombre se "virilice", como si los caracteres biológicos diferenciales fueran cosas hasta cierto punto accidentales. Me parece que hay aquí un error peligroso. Masculino y femenino son dos formas complementarias de ver y enriquecer el mundo, no simples diversificaciones corporales. Cuando esto se olvida —y se olvida mucho—, la feminización de la sociedad se confunde también con el afeminamiento masculino, que, junto con su paralelo y contrario, contribuyen a ese curioso "uniformismo", tan antinatural como fecundo en complicaciones. Claro que se habla aquí de un aspecto psicológico profundo que nada tiene que ver con las melenas en ellos, o los pantalones en las chicas.





En la conducta amorosa y sexual las cosas no tienen la misma importancia ni son de igual forma para los chicos y para las chicas. Muchas de estas últimas podrían hablar de su desafortunada experiencia al pretender lo contrario, y para no pocos chicos este punto podría ser un motivo de reflexión para su sentido de responsabilidad. Nadie traiciona la naturaleza de las cosas sin pagar su precio.

RASGOS MASCULINOS Y FEMENINOS

Hombre y mujer son, pues, dos formas de **estar en el mundo,** con sus matices propios que se entremezclan en cada persona en singular, predominando en el hombre lo viril y en la mujer lo femenino; al menos si las cosas van bien.

Lo masculino se caracteriza por la tendencia creadora, por la agresividad dominadora, por el impulso fuerte y más fugaz que en la mujer. En el hombre predomina la acción sobre la pasión, lo apolíneo sobre lo dionisiaco. La figura del "play-boy" ávido de sensaciones no es precisamente demasiado masculina.

La mujer, con un nivel emocional comparativamente más alto, está más ligada que el hombre a lo sensible. De esa sensibilidad profunda saca fuerzas para resistir perseverante, para ser fiel al amor único que se fijó profundamente en su psiquismo. La mujer está más próxima a lo dionisiaco, por eso es más misteriosa: simultáneamente atractiva y amenazante para el hombre. Es hada buena o hechicera peligrosa. Beatriz conduce a Dante hacia los cielos; los compañeros de Ulises han de atarlo al palo mayor de la nave para que no caiga seducido por los cantos de las sirenas.

El hombre es en el amor como un tumulto que luego queda en silencio, absorbido en otras mil ocupaciones profesionales o sociales; la mujer es más bien un continuo murmullo, pendiente de su amor. El hombre es como lluvia que pasa; la mujer se asemeja a la tierra que queda: la imagen femenina de la "Madre-Tierra". El hombre, predominantemente, **mira**; la mujer **es vista.**

Lo femenino es ternura, refugio y apoyo sensible, acogedor, cuando fracasa el orgullo creador del hombre. Lo masculino tiende a la aceleración de la vida; lo femenino, a frenar las imprudencias. El hombre inventa; la mujer conserva la tradición. Las madres nunca son revolucionarias.

El hombre es tendencia al mando abierto. La mujer domina sutilmente a través del mundo sinuoso del sentimiento donde el vivir rectilíneo, propio del hombre, presenta mal las batallas. La sensibilidad es el lado débil de la mujer; el orgullo, el flanco más vulnerable del hombre. En el juego del amor, la mujer suele atacar por ahí, aunque apenas sea consciente de ello.

La mujer precisa el apoyo masculino para entregarse a él. Aporta ternura y comprensión a cambio de seguridad. Por eso es tan sensible al abandono. Su intensa afectividad es factor decisivo en la constancia del amor y en la adversidad, pero también puede darle un sentido de posesión egoista.

Naturalmente, estas consideraciones no pasan de ser líneas esquemáticas que se constituyen de forma distinta en cada personalidad singular, pero es bueno señalarlas. Muchachos y muchachas no pueden renunciar a los rasgos propios de su condición natural a la hora de compartir juntos tareas que cada vez son más comunes. Cualquier otra cosa se paga siempre.

UN DON JUAN NUEVO... PERO DEMASIADO VIEJO

James Bond podía ser considerado un prototipo de Don Juan de una era técnica con poco espíritu. Es un robot **que funciona bien.** Irresistible seductor y refinado "gourmet", sus amores son aventuras sin poesía, sin consecuencia y sin compromiso. Sus mujeres, **objetos de uso** que luego se olvidan, como una botella de champaña vacía. De vez en cuando un eventual psicoanálisis vuelve a dar estabilidad afectiva, sin sentimientos de culpa, a James, eficaz hombre-máquina del servicio secreto. Fleming —el conocido creador del personaje— no nos dice nada —que yo sepa— del futuro de las mujeres de Bond, pero quizás precisasen también de tratamiento para recuperarse del impacto afectivo del encuentro con Bond y de su posterior abandono. La psicología femenina soporta muy mal determinadas cosas.

Bond —la misma edad con la que apareció en la pantalla lo confirma— puede ser figura adecuada para los **businessmen** del capitalismo sin ideales, que necesitan de compensaciones y "escapadas" sin compromisos para sus vidas "honorables" (¡son hombres que pagan sus deudas!), llenas de trabajo constante y sin demasiado objeto, pero resulta excesivamente viejo para una juventud que busca nuevos horizontes. El amor a lo Bond es demasiado vulgar, aunque su falta de compromiso es muy tentadora para el hombre moderno. Aparentemente es libertad e independencia, pero en realidad conduce al individualismo egoísta e incapaz de amor: la tan cacareada soledad del hombre moderno, garantía cierta de tristeza.

Bond está ya pasado, pero su especie permanece: técnica, acción, violencia y sexo sin amor. En su tomadura de pelo, el "superagente 86" es bastante más humano que los otros tipos, que de forma tan monótona como abundante nos prodiga la televisión.

AMOR CON "OBJETO EXTERNO"

El amor humano fija las relaciones hombre-mujer en su mutua entrega. La sesualidad es el vínculo bioló gico de esa entrega, pero el amor, si es humano, **compromete** todos los planos, también los afectivos y los espirituales. Es unión total para después volcarse en una "misión" externa a los propios amantes: su peculiar vocación en la vida. La expresión más biológica de ese contemplarse para después mirar juntos hacia fuera es el hijo, fruto de la interdependiente generosidad. El hijo "impedido" debiendo venir —dejando aparte otros aspectos morales— compromete el amor, porque compromete la generosidad.

En el próximo capítulo se dirá alguna cosa de las "desviaciones del amor", que pueden ser muchas: las cosas grandes son siempre delicadas.

jaime fernández castella

N. de la R.—Reproducción autorizada de "Gaceta Universitaria", Madrid.



el tema demográfico

No todos los argumentos con un profundo sentido científico son negativos cuando abordan el problema de la población y su crecimiento. Ni todos los expositores de teorías optimistas pero basadas en un profundo respeto por la capacidad de progreso del hombre, son sobornados o fácilmente convencidos por los grandes consorcios internacionales que creen firmemente aquello de que "más vale invertir un dólar en control de natalidad que cinco en desarrollo".

Quizás tengamos en los poderosos medios de comunicación social —dominados por la dependencia en el dominio de la fuente informativa— los mejores silenciadores de la actitud de muchos científicos y hombres de talla que se niegan a ser artífices del "nuevo modo de desarrollo": el control de la natalidad.

Este es el contraste que queremos establecer cuando publicamos la reseña del libro de Colin Clark, destacado científico en el campo de la economía y nuevas teorías de desarrollo.

a propósito de un libro

Algunos economistas y sociólogos piensan —como si se tratase de una verdad absoluta y definitiva— que toda población, en todos los tiempos y en todos los lugares, tiende a la expansión numérica hasta que alcanza los "límites de subsistencia", y entonces tiene que sufrir el asalto del vicio y de la miseria. Se trata sustancialmente de la tesis expuesta por el pastor protestante inglés Malthus, en el siglo XVIII. Como remedio a la supuesta amenaza que incumbía sobre toda nación en expansión demográfica, Malthus proponía que los jóvenes retrasaran el matrimonio o viviesen la castidad; "si fuese posible limitar el número de los hijos sólo deseándolo, entonces la indolencia natural de los hombres aumentaría considerablemente, y la población de muchos países no alcanzaría nunca su propia y natural extensión".

Desde entonces muchos economistas han recogido su tesis, intentando mostrar que el aumento demográfico supone siempre una crisis en el problema de la nutrición. Sin embargo, hasta ahora, las actitudes en relación con la cuestión han sido determinadas por motivaciones personales de tipo emocional y acientífico; las investigaciones científicas sobre el tema toman casi siempre como base el prejuicio de Malthus.

Con argumentos rígidamente científicos, en cambio, se ha movido el conocido economista inglés Colin Clark en su nuevo libro *Population Growth and Land Use* (Macmillan, 1967), demostrando a lo largo de sus 387 páginas la inconsistencia de este mito. Desde 1953, Clark es director del Instituto de Investigación de Economía Agrícola

de Oxford, y ha sido también miembro de la comisión para el estudio del problema demográfico instituido por el Papa.

Clark —dice *The Times Educational Supplement* (25 de agosto de 1967)— no se ha dejado impresionar por los argumentos de los economistas favorables al control del crecimiento de la población. No es en absoluto evidente que, mientras la población crece en progresión geométrica, la producción de alimentos aumente en progresión aritmética, y Clark muestra con riqueza de datos que se refieren a todo el mundo y a toda la historia, que el crecimiento de la población no sólo no es inevitable sino positivo y deseable. ("His own work, by contrast, is admirably concerned with evidence of a richness and variety that ranges all over the earth and through the whole of human history", escribe el mismo periódico.) Citando al demógrafo francés Sauvy, añade que el historiador no puede traer a colación ningún ejemplo de estacionamiento o de disminución en la población cuyos resultados hayan sido favorables.



Clark afirma que aunque el crecimiento de la población puede originar problemas en las comunidades que siguen usando los métodos tradicionales de producción —sobre todo en el sector agrícola—, este mismo hecho constituye la única fuerza capaz de transformar estas comunidades en sociedades con un sistema moderno de producción. A la vez que el crecimiento pone en crisis el sistema productivo de una sociedad —tal y como se concibe en el tiempo y en el sitio concreto—, le comunica también el estímulo necesario para que cambie sus antiguos métodos y los haga más eficaces, según las necesidades del momento. Partiendo de este nuevo enfoque de la relación entre el aumento de la población y los recursos aptos para alimentarla, Clark llega a afirmar que el problema del mundo moderno no es el de la sobrepoblación, sino el de la infrapoblación: no hay demasiada gente en el mundo, sino demasiado poca.

Siendo esto verdad —y Clark lo demuestra suficientemente— resulta que los partidarios del control de natalidad parten de unas bases científicamente parciales y dan demasiado peso a datos no definitivos.

Hablando del mito del hambre y de la malnutrición en el mundo, dice Clark (págs. 124-5):

"No debe haber muchas personas ya que crean aún la afirmación, tan extraordinariamente equivocada, que se hizo por primera vez en 1950 y que se difundió por todo el mundo que dice que «una vida de malnutrición y verdadera hambre es el destino de dos tercios de la humanidad". Las razones por las que una afirmación tan obviamente errónea hubo de creerse tan extensamente es un problema para el psicólogo social; un número muy grande de personas parece haber suspendido sus normales facultades críticas por razón de la intensidad de su creencia de que el mundo estaba sobrepoblado o necesitaba una revolución mundial (o ambos, para algunas personas).

La Organización para la Alimentación y la Agricultura (F.A.O), que de modo sardónico *The Economist* (25-8-52) llamó «una institución permanente dedicada a probar que en el mundo no hay bastante comida», mientras reconoció la insostenibilidad de la leyenda de los «dos tercios de la humanidad», no obstante intentó aprovecharla en su «Campaña para Liberación del Hambre» (Freedom from Hunger Campaign). Basándose en las investigaciones de su director de estadísticas (Sukhatme, *Journal of the Royal Statistical Society*, Serie A, Part IV, 1961), la F.A.O. redujo el porcentaje de la población del mundo que afirmó estar sufriendo hambre al 10-15%, pero dijo que había además un 35-40% malnutrido —o sea, que la mitad de la población del mundo estaba malnutrida—. La F.A.O. parece ser que convenció al Presidente Kennedy, al Príncipe Felipe de Edimburgo y a otros más dignatarios de segundo orden de que la mitad del mundo estaba mal nutrida, y la mayoría de la opinión mundial lo cree. Pero la F.A.O. no dio ninguna prueba de su afirmación, y ni siquiera proporcionó una definición de *malnutrición* hasta mucho más tarde, cuando sacó su *Third World Survey*. Aquí se dice (pág. 9) que las personas están malnutridas si no viven al nivel dietético de Europa Occidental, sacando por lo menos el 20% de sus calorías de productos animales, fruta y legumbres, grasa y aceite.

No se dio prueba alguna para este criterio (standard) aparte de la afirmación de que «es generalmente admitido». Basándose en esta proposición, para lo que no se aducía ninguna prueba de orden fisiológico, se afirmó que la mitad de la población del mundo estaba malnutrida. La información médica a disposición, de hecho, afirma que la mayoría de los habitantes de Europa Occidental, lejos de vivir a un nivel que se podría definir como al borde de la malnutrición, están en bastante peligro de sobrealimentación. La F.A.O., como muchas más organizaciones similares, parece malgastar cantidades enormes de dinero y dedicar muchas energías a maniobras políticas para asegurar su propia perpetuación y «aggrandisement». Desde este punto de vista, si la F.A.O. se disolviera y una parte de sus ingresos se dedicara a las universidades e instituciones privadas en las que se hace una labor verdadera de educación e investigación, el mundo estaría mucho mejor servido."

Como vemos, Clark hace notar que las estadísticas sobre el hambre son extraordinariamente irreales, sobre todo cuando establecen las necesidades alimenticias del hombre tomando como índice las poblaciones sobrealimentadas de los países más ricos.

De hecho el crecimiento de la población coincide con el aumento de la productividad en los sectores agrícola e industrial: la misma historia lo confirma. Cuando la población crece se producen nuevos estímulos al ahorro, a la inversión, al descubrimiento y aplicación de nuevas técnicas. El mejoramiento de la asistencia médica es sólo un factor externo motivado por el mismo aumento de la población.

El problema que este aumento trae consigo no es, por lo tanto, el de la pobreza, sino el de la concentración demasiado rápida de bienestar y de gente en regiones muy determinadas, con el consiguiente abandono de otras. El proceso, además, es progresivo. Pero Clark demuestra que todo esto se puede remediar favoreciendo la formación de comunidades de tamaño medio, procurando así distribuir las fuerzas productivas entre las zonas industriales y las rurales. Esta política económica permitiría explotar más eficazmente el inmenso potencial de riquezas inutilizadas en grandes extensiones de tierra transformables en terreno agrícola productivo.

Es evidente que queda mucho por hacer, muchas cosas que se quedarán sin una respuesta si se sigue acreditando el mito de la explosión demográfica y si los economistas no profundizan científicamente todas las razones que desaconsejan el empleo del control de natalidad. "El crecimiento de la población es la única fuerza capaz de sacar a una sociedad en coma de sus antiguos sueños y de encaminarla a la modernización" ("Population growth is the of its ancient slumbers and set it in the path of modernization"), escribe Clark.

Hasta este momento, Clark ha sido atacado por todos los economistas favorables al control de la natalidad: no siempre se le ha prestado la atención debida porque se pensaba que su postura fuese motivada sólo por su adhesión a la Iglesia. Con este libro Clark ha demostrado que, frente al problema del *birth-control*, el rechazo, fundado en razones morales, se confirma con argumentos de las ciencias experimentales.

La mayor parte de la prensa inglesa ha reconocido en Colin Clark un gran mérito por su trabajo: *The Daily Telegraph* (15-7-67) lo define "monumental"; *The Times* (25-8-67) dice: "Incluso los que no están de acuerdo con la principal conclusión del libro, no podrán prescindir de él". ("Even those who disagree with the book's major conclusion will not wish to be without it".) Escribe *The New Society* (27-7-67): "Nos parece superfluo decir que su extraordinario alcance y la profundidad de los datos harán en seguida de este libro una obra clave sobre el tema". ("It seems almost superfluous to say that its extraordinary range and depth of scholarship will make it immediately a standard book on its subject".) *The Economist* (15-7-67) lo juzga indispensable ("This book may fairly be regarded as indispensable").



crónicas mundiales

CONGRESO INTERNACIONAL DE PERIODISMO

Los días 24 y 25 de abril se celebró en la Universidad de Navarra, Pamplona, España, un congreso internacional para tratar el tema más urgente que tiene planteado la enseñanza del periodismo: La formación de los profesores de periodismo.

El congreso estuvo organizado por el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra y la Association Internationale des Etudes et Recherches sur l'Information, la AIERI, cuyo presidente de honor es el profesor Fernand Terrou. Como ponentes principales del Congreso figuraron: O. B. Rogele, Director del Instituto de Ciencia Periodística de Munich, por la Europa Occidental; W. Klimes, Director del Instituto de Teoría e Historia de los Medios de Información de la Universidad de Praga, por la Europa Oriental; E. A. Wals, Vicedecano del Departamento de Artes de la Comunicación de la Universidad de Fordham (U.S.A), por América del Norte, y H. Topuz, del Departamento de Información de la UNESCO (París), por Asia y Africa.



El Congreso estuvo presidido por el profesor Jacques Bourquín, Presidente de la AIERI y dirigió las sesiones el profesor F. Fattorello, Presidente de la Sección de Enseñanza de la AIERI y Director del Instituto de Publicismo de la Universidad de Roma, y quien, con los profesores Angel Benito, Director del Instituto de Periodismo de Navarra y J. Beneyto, presidió el Comité Organizador del Congreso.



El objetivo básico fue el realizar un análisis sobre la situación de la formación de profesores de periodismo en todo el mundo, estudiar los problemas más graves e intercambiar experiencias al respecto.

El cordial clima de colaboración y participación entre profesores y profesionales de Bulgaria, Checoslovaquia, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Hungría, Italia, Polonia, República Democrática Alemana, República Federal de Alemania, Rusia, Suiza, Turquía y Yugoslavia, permitió un sereno estudio de los temas propuestos y un análisis comparativo de los diversos medios de selección de los profesionales de la información según los países.

Además de los principales ponentes, es de destacar la participación de los mundialmente conocidos profesores: Haacke (Alemania), Heidorn (Alemania del Este), Loffler (Alemania), Marinovic (Yugoslavia), Mirabella (Italia), Osolnik (Yugoslavia), Pissarev (Bulgaria), Scwab (Alemania del Este), Szolnok (Hungría), Voyenne (Francia), Zaiac (Polonia), etc.

La AIERI, reunida en Pamplona en Asamblea General, acordó crear un secretariado permanente, vinculado al Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, para la Sección de Enseñanza en España.

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE DEPORTE UNIVERSITARIO EN 1969

Del 29 de agosto al 7 de setiembre de 1969 se celebrará en Lisboa la próxima reunión deportiva universitaria mundial, la **Universíada 69.**

La última **Universíada** se celebró el año pasado en Tokio. Esta vez se trata de "un maravilloso espectáculo, con la más completa organización jamás vista", según aseguran sus organizadores en la Universidad de Lisboa.

Un punto que levantó revuelo en el encuentro deportivo de Tokio fue la ausencia en bloque de los países comunistas, en virtud de la pugna existente entre Corea del Norte y Corea del Sur. Hasta hace poco se creía que en esta oportunidad sucedería lo mismo; mas Borges de Araujo, pilar fundamental de la organización deportiva afirmó recientemente a la revista universitaria "Tempo", que todos los países comunistas asistirán al encuentro de Lisboa, con la excepción de Corea del Norte. Incluso se asegura la asistencia de numerosos contingentes de algunos países del Este: Rusia, por ejemplo, llevará 250 representantes, y Hungría, 200.

En 1963, Portugal fue candidateado como país sede de la **Universíada 1965,** habiendo tenido una general aceptación en principio, mas otras circunstancias impidieron la concretización de esa candidatura. Durante la Universíada de Tokio, se tomó en cuenta que el único candidato lanzado con énfasis —Rusia— desistiría. Surgió entonces la hipótesis de ser Portugal el próximo organizador. Como se esperaba, este país aceptó.



crónicas mundiales

De acuerdo con las participaciones acusadas por el Comité Organizador, se espera que 40 de los 55 países miembros de la F.I.S.U —Federación Internacional de Deporte Universitario— asistan a Lisboa, con un total aproximado de 1.800 representantes. De ser así, constituiría el mayor número de atletas universitarios reunidos hasta la fecha en una Universíada de Verano.

Lisboa parece ofrecer especiales condiciones para la realización en Europa de un encuentro de esta naturaleza. Es en realidad una de las ciudades europeas con mayor número de estadios. Sin embargo, la presencia de dos millares de atletas en la ciudad, durante diez días, levantará grandes problemas de organización deportiva, alimentación, alojamiento, etc. En Portugal la experiencia en la materia es muy escasa, sin embargo, se cuenta con la asistencia de varios países participantes, especialmente en materia de aparatos electrónicos para el control de los juegos.



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MEXICO: MAS DE 37 MIL ESTUDIANTES IRREGULARES

La Universidad Autónoma de México confronta el mismo grave problema de sus consecuencias dentro del panorama la superpoblación estudiantil, con todas de subdesarrollo educativo y socio-cultural de nuestros pueblos.

En cierta medida, uno de los aspectos que más da que pensar con respecto a la situación económica de la UNAM es el alto porcentaje de abandono de los estudios y de irregularidad estudiantil: arrastrantes y reprobados.



En el año académico 1967-68 el ingreso de estudiantes a la UNAM se ha elevado a 94.000, de los cuales, unos 23.000 acababa de ingresar por primera vez. Como se puede ver, cualquiera que sea la problemática planteada a nivel de los estudiantes, de inmediato surge el agravante de la cantidad.

Según señala un estudio publicado por "GENTE", de México, cerca del 40% de los estudiantes de la UNAM vienen arrastrando, año tras año, una o más materias reprobadas. Si esta realidad persiste durante el año en curso, matemáticamente podemos suponer que cerca de unos 37.600 estudiantes estarán en situación irregular aproximadamente por esta fecha. Según contempla el estudio, un buen grupo abandonará tarde o temprano sus estudios.

Un promedio de un 13% de los estudiantes ingresados hace algunos años a la UNAM, incurrieron en un error al elegir sus carreras. Estos han corregido su error y continúan con otros estudios, pero algunos siguen a pesar de no tener vocación para esa profesión, presionados por factores familiares, económicos o de situación social. Lo realmente grave —en el futuro control de las causas— es que más del 65% de los solicitantes en los cambios de carrera, al hacer su primera elección no tenían aparentemente ninguna duda.

Una de las situaciones estudiadas en el análisis de multitud de casos particulares es la de los jóvenes que provienen de los colegios particulares. Son los más propensos a desviarse, a "alborotarse", cuando encuentran, por primera vez, la libertad en un centro de estudios al que nadie los obliga a asistir y donde estudian voluntaria y responsablemente.

CURSOS DE ESPECIALIZACION EN EL PROGRAMA INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Dentro de los programas internacionales de la Universidad de Navarra figuran para 1968 varios cursos de especialización para egresados universitarios de todo el mundo. En estos programas han participado estudiantes de unas 52 nacionalidades.

Señala el boletín informativo de la Universidad de Navarra que los cursos de invierno y verano están destinados fundamentalmente a estudiantes extranjeros y requieren un mínimo de nueve meses de dedicación exclusiva y un alto grado de conocimientos en los campos específicos de los diversos cursos.

El Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, IESE, ofrece un Programa Mater en Economía y Dirección de Empresas (MED), dirigido a graduados universitarios o de Escuelas Técnicas Superiores —o que como mínimo hayan superado el penúltimo año de la carrera—. Exige una dedicación a tiempo completo durante dos años académicos. Tiene carácter internacional y requiere alto nivel intelectual en los participantes. Al final de los dos años, después de superar los exámenes correspondientes, se recibe el grado de "Master en Economía y Dirección de Empresas". El IESE, aunque es una dependencia de la Universidad de Navarra, funciona sin embargo en Barcelona, Av. de Pearson, 21, Pedralbes. Barcelona - 17.

La Facultad de Filosofía y Letras ofrece estudios de especialización en los siguientes campos: Historia Medieval, Historia Contemporánea, Lengua Vasca, Lengua y Cultura Españolas, Geografía, Antropología Filosófica, e Historia de la Filosofía Española. La Facultad de Filosofía y Letras está situada en la misma Ciudad Universitaria de Navarra, en Pamplona, España.



conversación con e

PREMIO NACIONA

No es cosa de todos los días tener una entrevista con un ganador del Premio Nacional de Literatura. No es cosa de todos los días, tampoco, conversar con un escritor al cual se le admira y respeta desde el anonimato de la condición de lector. Por eso, porque no era un asunto corriente el que teníamos entre manos, desafiamos un torrencial aguacero para llegar hasta la casa, muy cercana al Avila, en la que nos esperaba, para conversar, el doctor Guillermo Meneses.

El Dr. Meneses es un hombre amable y de conversación tan amena y mente tan ágil como cabía esperarlo por quien conociese su producción literaria. A pesar de encontrarse convaleciente, como consecuencia de una dolencia que hace poco lo aquejara, se dispuso a contestar nuestras preguntas. Frente a frente, sentados en dos butacas de un cuarto a través de cuyas ventanas se filtraba débilmente la luz de la tarde, iniciamos la entrevista:

—Doctor Meneses, ahora que el Premio Nacional de Literatura cierra como una etapa de su producción literaria, ¿puede usted decirnos en cuál de sus obras se considera más logrado como escritor?

—Es difícil para uno decir esas cosas, porque siempre se corre el riesgo de traicionarse y dejarse llevar, al contestar, por impresiones parciales. Sin embargo, pienso que es en *El falso cuaderno de Narciso Espejo* donde me logré de un modo más completo. Quizás, también, en algunas partes de *La Misa de Arlequín*. Quizás.

—Para mí no hay como La Misa de Arlequín, *pero es un gusto muy particular de lector. Ese baile de los coroneles, por ejemplo...*

—Ah, sí. El baile de los coroneles. Por ahí tengo la música que hay que añadirle al estribillo que aparece en la novela. Esa escena del baile de los coroneles puede perfectamente representarse con música. Es una melodía muy sencilla, casi infantil. Pensé incorporarla a *La Misa de Arlequín*, pero al final no se hizo.

Afuera llueve a cántaros. La luz del atardecer, que entra por la ventana, tiene tonos grisáceos de cortina de agua y reflejos extraños. La pluma corre nerviosamente sobre la libreta de apuntes.

LA ROSCA Y EL "BOOM"

—Dr. Meneses, es un rumor insistente que en Venezuela hay crisis de producción literaria. Se dice, también, y esto es más fuerte, que el "boom" de la novela latinoamericana es el producto falso de una rosca, representada por dos o tres editoriales, que hace de los escritores nuestros —pero sólo de los enchufados en la rosca— algo gigantesco, con los medios de publicidad con los cuales cuentan. Unas declaraciones de Alfredo Armas Alfonzo a un periódico capitalino son altamente ilustrativas a este respecto. ¿Qué opina usted del asunto?

—Bueno, a mí me parece que el término "rosca" no es el que más conviene a ese fenómeno que usted señala. Yo pienso que si un hombre, o un grupo de hombres, tiene una posición ideológica definida y organiza una empresa editorial, lo justo y lo lógico es que haga una labor fuerte de promoción de los escritores con los que guarda afinidad de pensamiento, ¿no le parece? Resulta hasta cierto punto absurdo que una editorial comprometida ideológicamente con una posición que cree ser la justa, divulgue también lo que se produce por quienes tienen otra manera de concebir las cosas. Quizás el problema no está en que exista esa rosca, como usted la ha llamado —yo preferiría llamarla grupo con identidad de pensamiento—, sino que no existen otros grupos semejantes en las otras corrientes. Sería maravilloso que hubiera una serie de editoriales, con finalidades y posiciones diferentes, que agruparan los escritores de cada tendencia específica.

"Ahora, con respecto a la crisis de la producción literaria venezolana, yo también tengo una opinión muy particular, aunque no es nada nueva. En nuestro país no hay crisis de producción, sino que hay crisis editorial y crisis de lectores. El problema arranca de nuestra falta casi absoluta de tradición cultural definida. Aquí la gente no lee. Si acaso, porque la obligan en la escuela —los que van a la escuela—, lee a Gallegos. Y de Gallegos, tan sólo *Doña Bárbara*. No obstante, si usted les pregunta qué piensa Gallegos acerca del hombre del llano venezolano, difícilmente sabrán responder. Ahora, donde hay crisis cultural, el libro es un artículo de rara circulación, como no sea en ciertos núcleos muy diferentes a la masa colectiva. Necesariamente, entonces, las editoriales no imprimen libros de autores nuevos, porque el negocio que harían sería realmente muy malo. Frente a esto, el escritor venezolano —que existe, y no sólo existe sino que produce— es un desconocido de todos y un hombre que no puede aspirar a tener la labor de escritor como oficio que le llene todas las horas de su día, sino como una actividad hacia la que se siente vocacionalmente atraído, pero que sólo puede cultivar a ratos perdidos, mientras trata de sobrevivir por otros medios, algunas veces reñidos con la literatura.

—¿Qué piensa de Adriano González León?

—Adriano González León es un escritor de talla, al cual, desde que aparecieron *Las hogueras más altas*, reco-

AL DE LITERATURA

nocí como un creador excepcional, de un lenguaje extraordinariamente rico; pero al mismo tiempo debo decir que no es el único escritor venezolano de calidad. Se ha dicho que es el único, y que la crisis, con el otorgamiento del premio a *País Portátil,* no ha hecho otra cosa que quedar más patentemente de manifiesto. Yo pienso que no. José Balza y Salvador Garmendia, para no nombrar sino a dos de entre el largo número de escritores de nuevo aliento, tienen una estatura intelectual considerable, aunque no hayan obtenido todavía un premio de la resonancia del "Biblioteca Breve".

LA LITERATURA Y EL COMPROMISO

—Doctor Meneses, ¿cuál es su opinión acerca de la literatura comprometida?

—A mi parecer, el escritor, para poder serlo responsablemente, debe tener una concepción definida del mundo y de las cosas. No se concibe que el creador literario no tenga nada que decir, y el tener algo que decir no viene sino de haber meditado y profundizado en las cosas hasta tener una concepción personal de ellas. Por otra parte, una vez provisto de esa convicción, si la expresa, si escribe, es porque quiere hacer partícipes a sus lectores de esa concepción. Necesariamente, como consecuencia, toda literatura auténtica es comprometida. El escritor tiene un compromiso con una manera de ver las cosas, y no puede ser infiel al mismo.

"Además, hoy en día las diferencias entre una y otra parte del mundo se hacen cada vez más patentes. Por lo tanto, el fenómeno de alineamiento tiene que darse, obligando al escritor a ubicarse, dentro de los marcos de su libre manera de concebir al mundo y a las cosas, en alguna de las posiciones que desde un punto de vista ideológico pretenden dirigir los caminos de la humanidad.

—Pero, ¿necesariamente para usted el escritor tiene que tener ese afán de hacer partícipes a los lectores de su concepción? ¿No es concebible un escritor que no tenga otro compromiso que el contraído con su propia interioridad? ¿No puede ser, por otro lado, contradictoria esa interioridad? ¿No es posible un escritor atormentado precisamente porque no halla esa certeza, esa estabilidad propia de quien ya tiene "su" concepción de las cosas?

—No. Es imposible. Si alguien escribe sin haberse forjado previamente una cosmovisión, es un falso escritor. Es un sofista. Y ese escritor misántropo, que no tiene más compromiso que el contraído consigo mismo y que prescinde de la exigencia de participación de su cosmovisión al resto de los hombres, es un loco. La locura pertenece al campo de la patología, y no es de patología de lo que nosotros debemos ocuparnos, sino de literatura.

—¿Esa exigencia previa de cosmovisión y esa exigencia constitutiva de participación, a su juicio, pueden ser inconscientes?



—De ninguna manera. Mi opinión es que el escritor no puede llegar a esa cosmovisión ni a la participación que la obra literaria postula, sin una previa toma de conciencia acerca de esos objetivos. Pienso que aunque debe perseguirlos, ciertamente, por un imperativo instintivo de sus sentidos, debe también perseguirlos por un imperativo de su intelecto, a través de un planteamiento claro y definido de lo que es su oficio y los objetivos inherentes a ese mismo oficio.

EL OFICIO

La lluvia ha amainado un poco, y la luz entra con un poco más de claridad por la ventana. No debemos olvidar que el doctor Meneses está algo delicado de salud, y allí está una enfermera dispuesta a recordárnoslo. De vez en cuando nos lanza miradas significativas para que no fatiguemos al entrevistado. Todavía, sin embargo, quedan en la libreta muchas preguntas, y ésta no es una ocasión desperdiciable.

—Ha dicho usted que la literatura es un oficio. ¿Qué opina usted de lo que dicen algunos acerca de que el escritor no debe escribir por oficio, pues en ese caso, al vivir de la literatura, la prostituye?

—No comparto esa manera de ver las cosas. Eso proviene de un prurito muy propio de escritores engreídos, que ven en la literatura algo que los hace superiores al resto de los hombres, y no es así. El literato es un hombre como todo el resto de los hombres, en nada superior o inferior. Tiene una vocación, como casi todos ellos, y debe ser fiel a ella. Esa fidelidad debe traducirse en trabajo febril dedicado por entero a la vocación que se escogió, ni más ni menos que otro trabajador cualquiera. Como consecuencia de esto, el ideal es el escritor que está dedicado a la literatura y sólo a la literatura, en cualquier lugar y a cualquiera hora. Y es justo, a mi parecer, que reciba una remuneración por ese oficio, como lo recibe un artesano. Esa remuneración no me parece a mí, en ningún caso, ni denigrante ni deformadora. El que un escritor pueda prostituir su propia labor es perfectamente posible, como es posible que cualquier trabajador prostituya su oficio. Sin embargo, no es por la remuneración que los trabajadores enturbian su labor, sino por una inclinación personal a ser deshonestos. Además, y en este mismo orden de ideas, yo creo que aun los escritores que no reciben remuneración por su creación literaria, y que viven de otras actividades, están expuestos como los otros a caer en la deshonestidad intelectual, pues hay muchos medios de serle infiel a la literatura.

Otra vez crece la lluvia allá afuera. La tarde está muy avanzada y empieza a oscurecer. La enfermera no está muy contenta que digamos. Pero hay que seguir, abusando un poco de la resistencia de nuestro entrevistado.

—Usted, doctor, ¿se siente más un novelista que un cuentista?

—Ese es el tipo de cosas que nunca se pregunta el escritor. El escribe, simplemente. Vierte en un papel sus emociones y sus visiones del mundo que lo rodea. A veces lo hace en forma narrativa, como lo hago yo, y entonces busca la forma de expresión más apropiada a lo que quiere narrar. Después, sólo después, y no es el escritor quien lo hace, se le añade un rótulo a la creación literaria —las más de las veces basándose en un criterio tan débil como el de la extensión en páginas—, y ésta queda como cuento, o como novela.

—Sin embargo, hay tantas implicaciones y sucesos en La mano junto al muro, *por ejemplo, que quizás hubiera podido dársele una forma más extensa, con un desarrollo más prolongado. ¿Por qué, entonces, usted le dio forma sintética?*

—Ciertamente, en *La mano junto al muro* hay muchas implicaciones que hubieran permitido un desarrollo más extenso. Sin embargo, creo que prolongarla hubiera producido efectos nocivos, y se hubiera perdido todo el clima dinámico de la creación. Ese cuento surgió, además, de un modo extraño, y se fue gestando casi independientemente de mi propia voluntad. Originalmente, iba a ser una crónica-reportaje acerca de un suceso acaecido en La Guaira. La crónica se fue ampliando, ampliando, hasta complicarse considerablemente. Después le cambié la forma expresiva, tratando de convertirla en una narración, pero las diferentes formas de expresión iban siendo lentamente desechadas hasta quedar la definitiva, sintética, como usted dice. Es más, pensé publicar la crónica original junto con el cuento, para que se simplificara su lectura. No lo hice, pero en el fondo lamento no haberlo hecho, porque se dieron tantas y tan torcidas interpretaciones de lo escrito, que desconsolaba comprobar la falta de comprensión del trabajo. Se llegó a decir que la mujer, la prostituta, era Venezuela, y que los diversos hombres que aparecían en el cuento eran los funcionarios que la utilizaban para fines torpes. Se llegó a decir que como el marinero tenía una gorra, yo había querido representar en él a Germán Suárez Flamerich. Sin embargo, nada de esto es cierto. Lo que ocurre es que las cosas que ocurrían en ese barrio de La Guaira siempre me impresionaron muy hondamente, y las puse por escrito en más de una ocasión.

—¿Siempre obtuvo de ese barrio su inspiración para obras como Campeones, Borrachera *o* La Balandra Isabel?

—No. No siempre. Los temas marinos y relativos a los negros los he ido confeccionando con un material muy heterogéneo. La brujería de *La Balandra Isabel* muy probablemente la confeccioné con los recuerdos de mis lecturas de un autor cubano, muy viejo, cuyo nombre no recuerdo ahora, que traía una especie de enciclopedia de las brujerías ñáñigas. Algunas de ellas espeluznantes, como la de tomar sangre de blanco degollado para curar la esterilidad de las negras. Por supuesto, mucho saqué de ese barrio, "Muchinga", que más que barrio era un callejón sinuoso, disfrazado por una fachada que parecía una inofensiva casa, pero cuya puerta abría el camino de ese tortuoso sendero que ascendía trabajosamente por el cerro, y que era guarida de malhechores, prostitutas, drogómanos, rateros y gente de toda laya. Una especie de corte de los milagros, impresionante, que es rico material para cualquier escritor en busca de temas de su tierra.

Las miradas de la enfermera son fulminantes ahora. Hay que levantarse y despedirse. El escritor lo hace con su amabilidad característica. Al salir, aún llueve, de modo que se impone correr bajo la lluvia, en el crepúsculo grisáceo que se está haciendo noche. Lo importante es resguardar la libreta de las gotas del aguacero.

HOJA DE RESEÑAS

boletín de la oficina de planteamiento integral de la educación

Nos. 18, 19 y 20
Ministerio de Educación
Caracas.

La primacía de lo educativo en la etapa de desarrollo polariza la atención de quienes sienten viva preocupación por lo que ocurre en ese sector en nuestro país. La prensa cotidiana debate con frecuencia cruciales problemas de lo operacional en el campo educativo, pero muchas veces se carece de una argumentación científica que sustente las opiniones sobre determinada actitud.

Tal vez podríamos pensar que resulta difícil determinar objetivos a una publicación encaminada a informar científicamente sobre lo educativo. Pero un ligero conocimiento de publicaciones similares nos permite asegurar que el "Boletín de la Oficina de Planeamiento Integral de la Educación" aún no ha fijado sus derroteros en lo de informar sobre el tema educativo.

Pienso que hay dos aspectos concretos que preocupan por igual a quienes lo educacional interesa. Lo propiamente relacionado con las experiencias educativas que se realizan en nuestro país —que son muchas y desconocidas para la mayoría de los venezolanos— y un segundo campo que estaría relacionado con los grandes documentos que surgen en el mundo de la educación y relacionados con los estudios hechos en función de un problema concreto.

Sin pretender impresionar en esta reseña, tal vez cabría una posibilidad dentro del trazado de un rumbo definitivo para el Boletín que comentamos. Dos serían las posibilidades dentro de la misma publicación: por una parte dedicar determinados números del año a la publicación completa de documentos emanados de organismos internacionales —o semejantes— y que tratan aspectos diversos del mundo docente, y ofrecer en los restantes números, trabajos informativos, experimentales, etc., que den a conocer lo que ocurre en el trajinado campo de la experiencia docente venezolana.

Sin pretender disminuir valores al sistema seguido por la actual publicación, pensamos que se encontraría una fórmula más expedita actuando con criterios diferenciados a la hora de enfocar las posibilidades del Boletín. En el campo documental tendría asegurado un éxito sin precedentes, por lo menos en lengua castellana, similar al conseguido por "Documentos", revista de la UCV, que se edita en Caracas y que recoge los pormenores testificantes de las relaciones internacionales entre los distintos países, o lo más destacado de los documentos públicos de los principales gobiernos del mundo.

H. M.

nuestro tiempo

Revista de cuestiones actuales
Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (España)
Nos. 163 y 164.

La riqueza de la actividad creadora de una universidad exige medios adecuados que hagan llegar su vivencia a la sociedad en que se encuentra inscrita. En una universidad donde se investiga y se trabaja con el firme objetivo de renovar y adecuar las estructuras universitarias a las necesidades del medio, se hace imprescindible disponer de publicaciones que la hagan conocer en sus éxitos y fracasos, en sus planes y metas en los campos concretos de trabajo.

Cuando la Universidad dispone de los profesionales que hacen viable la comunicación, este proceso de interrelación sociedad-universidad resulta fácil. Este es el caso de la Universidad de Navarra con su publicación "Nuestro Tiempo", que edita el Instituto de Periodismo y que resulta una grata extrañeza dentro de la manera de concebir las publicaciones de una Universidad. Algunas secciones de los números que comentamos enfocan problemas universitarios de nuestro momento. En el Nº 163, encontramos ensayos sobre "La reforma de la universidad italiana", "En torno a las universidades católicas" y "La lección universitaria de Berkeley". En el Nº 164, nos hallamos con la continuación de "En torno a las universidades católicas", cuyo autor, Amadeo Fuenmayor —Catedrático de Derecho Civil y Decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra— analiza cuestiones tales como: ¿qué debe entenderse por universidad católica?, la vocación de las universidades católicas en función de la evolución de los Estados en las diversas partes del mundo, normas de presencia de la Iglesia en el mundo universitario, etc.

Esta publicación, de rigurosa aparición mensual, muestra cómo debe plasmarse el esfuerzo creador de un equipo de trabajo como el integrado en toda universidad, y señala el camino más expedito para poner al alcance de cualquier lector los problemas que afectan a la vida de una sociedad, tratados con mentalidad universitaria. Es el lógico complemento de las publicaciones editoriales que mantiene la Universidad de Navarra en los distintos campos del saber humano y que han alcanzado una gran difusión en los países de habla castellana.

D. P.

chi-yi-chen

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN VENEZUELA
Instituto de Investigaciones Económicas de la UCAB
Editorial Arte. Caracas, 1968.

En nuestro medio es raro encontrar una producción científica directamente abocada a estudiar los problemas típicos de nuestro país. Esto no resulta difícil de explicar por cuanto quienes podrían dedicar sus energías a tal tarea generalmente diversifican su tiempo en múltiples ocupaciones que les distraen de la sencilla tarea de investigación o interpretación de la información que se posee en los distintos organismos recolectores de datos estadísticos.

Este mal no sólo es típico de nuestra investigación en el plano de lo científico estrictamente: invade todas las tareas de nuestra posible actividad creadora. Por esto es de común encontrar que la mayoría de la producción bibliográfica nacional se haya integrada por elementales compilaciones de artículos publicados en la prensa, discursos pronunciados con distintos motivos y hasta correspondencia mantenida en el ejercicio de algún cargo importante.

La aparición sostenida de trabajos fruto de la investigación e interpretación de fuentes, resulta por tanto digna de todo encomio: es sobreponerse a un clima de comodidad en las tareas que requieren un espíritu de trabajo y preocupación por aportar nuevos enfoques.

Este es el afán que anima al autor del libro que comentamos. A un análisis de la información estadística relacionada con el aspecto demográfico general se une un deseo claro de interpretar la información perfectamente eslabonada. Para lograr este objetivo busca apoyo en la información proveniente de otras fuentes, aparte de los datos suministrados por los Censos Nacionales. En este sentido, procura establecer los factores generadores de los movimientos migratorios haciendo un estudio estructural de los elementos característicos de los grupos y su situación concreta en relación con sus aptitudes de adaptación a los distintos centros receptores de las corrientes migratorias.

Sin lugar a dudas, el Dr. Chi-Yi-Chen, ha logrado sistematizar una información dándole una interpretación global que en ningún momento pretende ser definitiva, pero dejando claro que cuando existe disposición permanente por la investigación seria y fructífera para los requerimientos del medio, no existen obstáculos insalvables, ni siquiera los editoriales, que en nuestro caso han sido debidamente cuidados, como es característica de todas las publicaciones de Editorial Arte.

P. N.

el cine y su público



Un capítulo que no debe despreciarse al intentar conocer un mercado es la demanda y sobre todo la clase de demanda. Quien pretenda iniciarse en un mercado con un producto, estudiará cuidadosamente la demanda que se le impone y procurará hacer entrar el producto de una manera fácil, reproduciendo exactamente aquello que exige la demanda o adaptando el nuevo producto en cierta manera a la mentalidad del mercado, pero introduciendo mejoras.

En Venezuela no hacemos cine para el consumo interno. En lo que a producción se refiere, nuestro cine no ha alcanzado por completo el nivel deseado para satisfacer este mercado. Las condiciones no están dadas; aun cuando en coproducciones se han hecho intentos que, a nivel de aceptación del público, han sido satisfactorios. Esto, que pudiera tomarse como una afirmación de tono negativo, tiene a la par una contrapartida: comienza a hacerse cine en Venezuela, y varias producciones lo atestiguan. La producción de cortometrajes, paso fundamental en la pedagogía cinematográfica, no se ha detenido y mantiene un ritmo ascendente.

No es entonces precipitado conocer el nivel que alcanza la cultura cinematográfica, porque se deducirán de este conocimiento conclusiones que marquen la pauta en un posible estudio del mercado cinematográfico. Un elemento auxiliar, pero importante, es la aceptación que en el público tienen las películas que se exhiben. No todas las conclusiones se derivan de allí, pero observando, como el estadístico o el sociólogo, un tanto fríamente las cifras, nos explicamos esa aceptación y esa escogencia.

El estudio del nivel de cultura cinematográfica va unido al estudio del nivel cultural general obteniendo en el transcurso de estos años. No pretendemos aislar uno del otro, pero tampoco abocarnos al desarrollo de ellos, meta poco probable de alcanzar en la cortedad de estas líneas.

Vamos a comentar la aceptación que en la medida de las mejores recaudaciones del año 1967 se puede apreciar.

Entre las 15 películas que tuvieron mayor recaudación, 8 pertenecen al género de las superproducciones en 70 mm., con sistemas de proyección "únicos en América Latina, etc., etc.", dirigidas en su mayoría por directores norteamericanos, con temas diversos, todos enmarcados en el género de "aventuras y acción". Como dato significativo, 5 de ellas se encuentran en los siete primeros lugares de aceptación. Los títulos son conocidos para todos nosotros: Grand Prix, de J. Frankenheimer (2); Los Profesionales, de R. Brookes (3); Doce del Patíbulo, de R. Aldrich (5); La Biblia, de J. Huston (6); Sólo se vive dos veces, de L. Gilbert (7).

Otra categoría de gran aceptación por otro sector del público espectador está representada por la producción en habla castellana. Su Excelencia, de M. Delgado (1); Arrullo de Dios, de A. Corona Blake (8); El Reportero, de R. Baledón (12). Esta categoría también ocupa un lugar importante para un sector del público. Producciones un tanto sencillas, que llegan a las preocupaciones de este grupo, tienen acogida de inmediato con el respaldo unánime del "gran público". Es necesario darse cuenta de la densa representatividad que tienen dentro del conjunto y la influencia negativa o positiva que puede tener el arte de masas.

Dos hechos insólitos y uno explicable. La película Un Hombre y una Mujer, de C. Lelouch, ocupa un 4º lugar, a pesar de poder estar encuadrada dentro del grupo de las que no tendría aceptación, por su lenguaje sofisticado. Nacer o no Nacer, de A. Ford; una película dedicada a la utilización fácil de métodos anticonceptivos, ocupa el 9º lugar en la clasificación. Dos películas atípicas dentro del conjunto, cuya única explicación se debe a factores de tipo propagandístico. En el primer caso, una película que pudiera abrir paso a una mayor valoración de la expresión cinematográfica; en el otro, una forma fácil de explotar un tema de actualidad.

El hecho explicable es la aparición de una producción de Walt Disney en la clasificación; una manifestación clara del grueso de nuestra joven población, sector de demanda también importante.

Ante los datos, agrupados de esta forma, caben varias consideraciones. No podemos lamentarnos de que películas consideradas por la crítica mundial como obras importantes (Julieta de los Espíritus; Cul-de-Sac; La Guerra ha Terminado; Farenheit 451, etc.) hayan quedado fuera de la clasificación. No se reconocen como obras creadas en función del arte de masas. Estamos recorriendo, en estos momentos un largo camino de vuelta al romanticismo, a la aventura. La aparición del "bondismo" es el reflejo del gusto romántico puesto al día. Los temas que rozan este ya trillado motivo, comienzan a tener acogida. Y el producto que busca vender, produce aquello que el público quiere. Paralelamente se produce para el otro sector del público sencillo, con unos esquemas análogos.

La elevación del gusto cinematográfico se produce paulatinamente; será difícil que, a través de obras de gran altura y virtuosismo cinematográfico se pueda penetrar y transformar el gusto del espectador. Obras que no están producidas en función de multitudes, sino en función de élites. No quiere decir esto que tengamos que hacer descender el nivel hasta igualarlo con el que actualmente posee ese público. Por el contrario, se trata de hacer asequible, digerible esas obras por el gran público.

roberto genty tremont

HELADOS
EFE

TEXTILANA,
S. A.

GUAYANA
CLAVE
DEL
DESARROLLO
DE
VENEZUELA
C V G

CORTESIA DE
INSTITUTO
NACIONAL
DE
CANALIZACIONES

LIMA & RODRIGUEZ SOTO C.Q.
proyectos eléctricos
Edif. Mene Grande
Avda. Miranda

EDIFICA C. A.
Capital: Bs. 1.000.000,oo
PROYECTOS Y
CONSTRUCCIONES
Teléfono: 34.41.49

Adquiera
VERTICE
en las
Principales
Librerías

Cortesía de
INDUSTRIA
NACIONAL
ELECTRICA C. A.
(INELCA)
Teléfono: 34.24.05
CARACAS

CORTESIA DE
una firma amiga
D.V.A.

MEICA
Metalúrgica
Electro-Industrial, C.A.
Teléfonos: 32.77.44 - 32.64.38

"EL DESARROLLO
REGIONAL
ES UN
IMPERATIVO
DEL MOMENTO"

CORTESIA DE
C. A.
ERICSSON



Análisis de la Universidad europea



